

**“Los hacelotodo, los vendelotodo, los comelotodo”: la sátira
del oprimido en la poesía de Roque Dalton.**

By

Jennifer Ariene Argueta

A Thesis Presented for the

Master of Liberal Studies

Degree

SUNY Old Westbury

May 2022

Abstract:

The following is a study that focuses on how Salvadoran writer Roque Dalton used satire throughout his work to denounce the injustices committed by the military governments that ran the country from the 1930s through the 1970s. The way this is accomplished is by first writing a brief history of El Salvador and a brief biography of Roque Dalton, followed by a brief history of the satiric genre, starting from the Roman Classical period ending with how satire came about in Latin America. Finally, I dedicate a chapter to analyzing three of Roque Dalton's poems, giving examples of the instances when he used satire to condemn the many atrocities done to the Salvadoran people.

Resumen:

El siguiente trabajo se centra en como el escritor salvadoreño Roque Dalton usó el género de la sátira en su trabajo literario para denunciar las injusticias cometidas por los gobiernos militares que rigieron el país desde 1930 hasta 1970. Esto es logrado primero al escribir una breve historia de El Salvador y biografía de Roque Dalton, seguido por una breve historia del genero satírico desde sus inicios en el periodo clásico romano hasta su llegada a América Latina. Para concluir dedico un capitulo al análisis de tres poemas de Roque Dalton, dando ejemplos de cómo éste utiliza la sátira para condenar las atrocidades cometidas contra el pueblo salvadoreño.

This manuscript has been read and accepted for the thesis option
for the degree of Master's in Liberal Studies

Date: 05/12/2022 Fernando Guerrero PH.D, Associate Professor, Modern Languages, Thesis
Supervisor



Date: 5/12/2022 Sonia Assa, Ph.D, Associate Professor, Modern Languages, Thesis Reader

Sonia Assa

Date: 5/18/2022 

Dr. Carol Quirke, MALS Graduate Director, SUNY Old Westbury



Índice

Introducción.....	1
Capítulo 1 El siemprevivo: Roque Dalton en su contexto histórico.....	4
Capítulo 2 “Oh-ligarquía”: una breve historia de la Sátira.....	20
Capítulo 3 El turno de los ofendidos: la poesía sucia de Roque Dalton.....	34
Bibliografía	55

Introducción

El Salvador es quizás uno de los países más pequeños de América Latina y sin duda el más pequeño de Centroamérica. A pesar de este hecho, ha sido uno de los países que ha sufrido más la extrema violencia y la pobreza desde antes de la independencia y llegando hasta nuestros tiempos. Recientemente, cuando el pueblo finalmente despertó a su realidad y decidió tomar cartas en el asunto y elegir a Nayib Bukele como presidente, El Salvador está experimentando cierto sentido de seguridad que jamás se vivió antes bajo ningún gobierno. Lo irónico de este personaje, ahora presidente de este pequeño país, es que él empezó su carrera política en el partido de izquierda FMLN, partido que se formó después de la Guerra Civil con los dirigentes y partidarios del ERP (El Ejército Revolucionario del Pueblo), organización a la que perteneció el escritor y revolucionario Roque Dalton y que fue responsable de su asesinato después de haberle acusado falsamente de ser agente encubierto de la CIA. El FMLN ganó por fin las elecciones con el candidato Mauricio Fúnez en el 2009 y luego ganó con Salvador Sánchez Cerén, el vicepresidente de Fúnez y antes militante del ERP, en el 2014. Lo contradictorio de este hecho es que el FMLN surgió de una organización que tenía como objetivo la libertad del pueblo y que El Salvador fuera un país más justo para todos, pero en el momento en que pudieron por fin llegar a la presidencia no hicieron más que estafar al país y dejarlo en una situación más precaria de la que había existido. Mauricio Fúnez actualmente vive exiliado en Nicaragua después que haber sido acusado de enriquecimiento ilícito al haber robado \$700,000 al país; Sánchez Cerén también vive hoy exiliado en Nicaragua por corrupción durante su periodo de Vicepresidente de Fúnez, y ha sido pedido en extradición por El Salvador.

Durante el gobierno de ambos, Fúnez y Sánchez Cerén, Nayib Bukele fue primero alcalde de San Salvador por parte del FMLN y luego aspiró a ser candidato a la presidencia, pero

su mismo partido le negó la oportunidad ya que Bukele hablaba abiertamente contra la corrupción de los partidos políticos. Como resultado Bukele renunció al partido y no descansó hasta encontrar otro que respaldara su esfuerzo de llegar a ser presidente de su nación, algo por lo que fue criticado y acusado de no ser una persona íntegra por cambiar de partidos. En el 2019 después de haber hecho una ardua campaña con el recién iniciado partido independiente Nuevas Ideas, por fin se dio este cambio en la historia. Desde el inicio de su gobierno Bukele ha hecho más que ningún otro presidente, ha construido viviendas para los necesitados, hospitales para humanos y animales, escuelas, y ha capturado un sinnúmero de pandilleros que tanto han aterrorizado al país por tantos años. Me permito hacer el argumento de que si Roque Dalton, quien será el objeto del estudio en las siguientes páginas, hubiera roto sus lazos con el ERP a tiempo como lo hizo con el Partido Comunista, quizás hubiera logrado hacer mucho más de lo que hizo en sus 40 años de vida tal y como Nayib Bukele está haciendo hoy.

Roque Dalton, a pesar de creer ciegamente en la revolución, en el Partido Comunista y la lucha armada, fue una voz importante de El Salvador, una voz que lamentablemente fue silenciada muy pronto y hoy en día no es reconocida en su propio país como debería serlo un personaje de su calibre. Es esto lo que me ha motivado a escribir sobre Roque Dalton, para seguir demostrando que creyó firmemente en sus ideales y actuó de acuerdo a ellos aun cuando las instituciones en las que depositó su confianza le fallaron. Roque Dalton denunció y expuso las injusticias que el pueblo salvadoreño sufría no solo durante sus años si no desde tiempos de la colonización. Realizó este trabajo crítico a través de la literatura, en especial de la poesía, donde utilizó técnicas como la sátira, la ironía y el humor negro. Roque Dalton fue un lector ávido y un escritor magnífico con una extensa obra, la cual está compuesta no solo de poesía sino también

de ensayos políticos, crítica literaria y estudios historiográficos en los que trató de recuperar una cultura indígena salvadoreña que está casi extinta.

Este trabajo se centrará en el uso de la sátira en tres de sus poemas, los cuales son parte de tres diferentes libros escritos en diferentes etapas de la vida de Roque. Esos poemas son: “Referencias de pasos” (Ventana en el Rostro), “Poema de amor” (Las Historias prohibidas del Pulgarcito) y La Gran Burguesía (Poemas Clandestinos). En el primer capítulo me limito a dar un breve recuento de ciertos eventos importantes de El Salvador, así como una breve biografía de Roque Dalton desde sus años en el externado San José, sus estudios, sus viajes, sus encarcelaciones y su involucramiento en el Partido Comunista y en el ERP hasta el momento de su muerte. En el segundo capítulo me centro totalmente en la sátira como género literario. Demostraré que la sátira ha sido un vehículo de crítica desde sus inicios en el tiempo greco-latino, mencionaré a los grandes nombres de la sátira pasando por Europa y en especial por España, y finalizaré en América Latina en sus tiempos coloniales. En el tercer y último capítulo, como dije antes, analizaré tres de los poemas de Roque Dalton y como estos utilizan la sátira para atacar instituciones corruptas como la Iglesia/religión y el gobierno. Además, hablaré brevemente de los libros a los que pertenece cada poema y de qué pasaba en la vida de Roque Dalton en el tiempo que los publico o escribió.

Con este trabajo pretendo hacer brillar más luz en el personaje de Roque Dalton, quien luchó arduamente por hacer de El Salvador un país consciente de sus raíces y de las injusticias que se sufrían a manos de las dictaduras militares. Espero, al menos en parte, haber conseguido mi propósito.

1

El siemprevivo: Roque Dalton en su contexto histórico

Yo bajaré los abismos que me digas.
Yo beberé tus cálices amargos.
Yo me quedaré ciego para que tengas ojos.
Yo me quedaré sin voz para que tú cantes.
Yo he de morir para que tú no mueras,
Para que emerja tu rostro flameando al
horizonte
De cada flor que nazca de mis huesos.

(Otto Rene Castillo: “Vámonos patria a
caminar, yo te acompaño”)

Hasta el día en que fue asesinado a manos de sus propios compañeros de lucha, si un propósito tuvo Roque Dalton durante su vida fue el de llevar sobre sus hombros la responsabilidad de acompañar a su país, El Salvador, en todos sus años de injusticias y atrocidades. Por su patria cayó en los abismos de las cárceles, bebió los cálices amargos de las injusticias contra su persona y por ende vivió el exilio en más de una ocasión. Pero más importante aún, Roque Dalton murió para que su patria siguiera viva. Roque Dalton, quien en sus años de infancia y juventud fuera Roque Dalton García, nació en El Salvador el 14 de mayo de 1935. Hijo de María García Medrano, una humilde enfermera salvadoreña y el norteamericano Winnall Dalton, de quien se rumoreaba (suposiciones nunca corroboradas) que era descendiente

de la famosa banda de ladrones Dalton que aterrorizaba al viejo Oeste en los años de 1890. La circunstancia de ser hijo de un norteamericano le dio a Roque el beneficio de una educación privilegiada hasta cumplida su adolescencia, ya que desde corta edad su padre financiaba escuelas privadas. Dalton nace solamente tres años después de la masacre indígena de 1932, en la que fueron asesinados más de 30,000 campesinos, acontecimiento que le marcará profundamente, tendrá un gran peso para el poeta y se verá reflejado a través de su obra.

Uno de sus poemas más famosos sobre esa masacre es el que forma parte de su poemario-collage *Las Historias Prohibidas del Pulgarcito*, titulado “Todos”, cuya primera estrofa dice así:

Todos nacimos medio muertos en 1932
Sobrevivimos pero medio vivos
Cada uno con una deuda de treinta mil muertos enteros
Que puso a engordar sus intereses
Sus réditos
Y que hoy alcanza para untar de muerte a los que siguen
Naciendo
Medio muertos
Medio vivos.

En este poema Dalton condena este atroz hecho ignorado por la mayoría del país durante esos años en los que él escribió su obra. Lo supieran o no y como resultado de esa misma ignorancia, todos los salvadoreños eran deudores de las vidas que se perdieron en el levantamiento indígena de 1932, atribuido al activista revolucionario Farabundo Martí. Dicha insurrección no sostuvo como objetivo hacer tornar al país en una nación comunista, ya que nuestra pequeña patria no reunía los requisitos necesarios que Marx decía debían estar presentes, pero fue esta fue la manida y manipuladora narrativa que se desplegó por todo el país para poder

justificar la matanza, tal y como documentaron Hector Lindo-Fuentes, Erik Ching y Rafael Lara-Martinez en su libro *Remembering a Massacre en El Salvador. The Insurreccion of 1932, Roque Dalton, and the Politics of Historical Memory*: “Las condiciones geopolíticas en los años de 1920 hasta los primeros años de 1930 fomentaron a los espectadores a ver rebeliones como la de 1932 en El Salvador como comunistas. Sin importar que El Salvador difícilmente reflejara la sociedad industrial capitalista que Marx imaginaba como madura para una revolución o que la nación tenía un pequeño y desorganizado partido comunista” (Fuentes, Ching, Lara, Pg. 6). La oligarquía salvadoreña temía una insurrección indígena más por cuestiones de etnicidad que por motivaciones sociales de índole comunista. Hay que recordar que estas élites eran tan solo un grupo de familias poderosas dueñas de casi todo el país, terrenos que llegaron a sus manos a través del robo ancestral a los indígenas. Los autores del libro previamente citado argumentan que, más que un levantamiento de naturaleza comunista, la insurrección del 32 compartió muchas semejanzas con la Revolución Mexicana, “Algunos salvadoreños consideran la Revolución Mexicana, con su enfoque la posesión de tierras y la movilización étnica, era más relevante que la distante Revolución Rusa” (Fuentes, Ching, Lara, Pg. 9).

Los años de estudio en el externado jesuita San José fueron decisivos para la formación de Roque Dalton, ya que le darán las herramientas para criticar la postura de la iglesia ante las injusticias que sufría el pueblo salvadoreño. A través de su obra podemos encontrar una variedad de poemas y prosas críticos y satíricos dirigidos a sacerdotes, obispos y a la religión católica en general. Uno de sus primeros poemas al respecto es la segunda parte de “Referencia de pasos” del poemario *La Ventana en el Rostro*, que fue el primer libro de poesía de Dalton¹. Así lo señala

¹ En este poema Roque detalla lo que, según los maestros, que en su mayoría eran sacerdotes, sería la vida de sus alumnos desde el momento que entraban en la institución hasta su vejez si se regían por el camino que estos

Luis Alvarenga en su libro *El Ciervo Perseguido*, uno de los primeros textos biográficos sobre nuestro escritor salvadoreño y al cual hemos recurrido extensamente para la confección de este primer capítulo: “En 1946, Roque comenzó a estudiar en el externado San José, de la Compañía de Jesús. La formación jesuita es un elemento clave en la vida de Dalton. Es una presencia insoslayable en sus poemas, ya sean como un sustrato cultural, como una referencia autobiográfica, o como un elemento satírico” (Alvarenga, 30). La sátira en la obra de Dalton es uno de los tantos elementos importantes que él empleará para desenmascarar una de las estructuras de opresión, la estructura eclesiástica, que no solo determinó la historia y la sociedad de El Salvador sino de muchos otros países de América Latina², lo cual no quiere decir, sin embargo, que Roque dejara de ser católico, o al menos un católico heterodoxo. En la obra de Roque Dalton se observará siempre esa relación de amor-odio con el catolicismo.

Terminado su bachiller y con la ayuda de su padre, Dalton decide partir a Chile y estudiar leyes en la Universidad Católica pero, por recomendaciones del decano de Teología, Roque se inscribe finalmente en la universidad estatal de Chile. El hecho de denominarse socialcristiano y ser parte del comité de la revista de la universidad, hizo que esta universidad le encomendara la tarea de entrevistar nada menos que a Diego Rivera, quien se encontraba en Chile para atender a un Congreso de Cultura. Durante esta entrevista Diego Rivera criticó a Roque por llegar hasta sus dieciocho años “siendo un imbécil” por no haber leído a Carlos Marx. Esto, más que una sonada humillación, produjo en Roque una gran curiosidad por conocer los escritos de Marx, lectura que fue sucedida por un cambio ideológico y una epifanía sobre la realidad opresora que

maestros inculcaban para poder llegar al momento en que “los anteojos la barriga las respetables/canas las heráldicas/griten tu anatomía separada/de la condenación” (Dalton, 57).

² Luis Alvarenga cuenta el hecho de cómo Dalton fue elegido para dar el discurso de promoción cuando se graduó de bachiller y cómo, a sus diecisiete años de edad, Dalton utilizó ese momento para criticar a los curas del externado su favoritismo por los hijos de las familias ricas y poderosas del país.

vivía El Salvador. A partir de ese momento Dalton se denominó a sí mismo como “marxista individual”.

Dalton regresa a El Salvador sin terminar su carrera en leyes y decidió por el contrario a iniciar la vía de la poesía para denunciar las injusticias que sufría su país, de las cuales era ahora más consciente. Se inscribe en la Universidad Nacional y funda, junto con otros escritores universitarios El Circulo Universitario Literario. En esta segunda etapa universitaria conoce a Otto Rene Castillo, quien en ese tiempo se encontraba refugiado en el país después de la caída de Jacobo Arbenz en Guatemala. A pesar de la influencia de Otto Rene Castillo, Roque Dalton no se integra al Partido Comunista de El Salvador hasta después de su viaje a la Unión Soviética en 1957, donde asistió al Sexto Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes por la Paz y la Amistad, también con la ayuda de Otto Rene Castillo: “En 1957 (Castillo) estuvo de acuerdo con que no bastaba ser un marxista individual para ser revolucionario: había que comprometerse organizadamente, ingresar al Partido” (Alvarenga, 49). Al regresar de ese viaje trascendental en su evolución ideológica, Roque llegó a la conclusión que su deseo de lucha debía encauzar por vías más formales y comprometidas.

Durante todos estos sucesos Roque ya no era un hombre soltero. En 1955 se había casado con Aida Cañas y en los años siguientes Aida daría a luz a Roque Antonio y Juan José; en 1960 nace el tercer y último hijo de ambos, Jorge Dalton. En la actualidad Juan José es periodista, Jorge Dalton cineasta, Roque Antonio falleció en combate en los años ochenta durante la guerra civil. Quien conoció a Roque y ha escrito o contado anécdotas sobre él, lo describirán casi siempre como un personaje bromista, coqueto y mujeriego, por eso no debe extrañar que se casara tan joven; a pesar de esto, su relación con Aida fue un aspecto muy importante de su vida ya que aun en sus períodos de exilio y clandestinidad siempre estuvo pendiente de ella y de sus

hijos. Aida fue también víctima colateral de la persecución política a la que Roque Dalton y su familia fueron sometidos.

De todas las veces que Roque Dalton estuvo encarcelado, las dos más relevantes y comentadas por los conocidos y críticos de la vida y obra de Roque, son las que tuvieron lugar en 1960 y después en 1964. Desde septiembre de 1956 hasta octubre de 1960 estuvo a cargo del país el dictador militar José María Lemus, quien llegó al poder, según la opinión de Roque Dalton, gracias a elecciones fraudulentas.³ Al principio de su periodo al mando del país, Lemus mostró cierta flexibilidad en su gobierno y creó espacios y plataformas para la libertad de prensa y la libertad de expresión, incluido el desarrollo de la literatura y las artes. Sin embargo, al mandatario no le tomo mucho tiempo volver a los tiempos de represión e injusticias para con el pueblo salvadoreño. Durante esta época Roque Dalton trabaja como redactor en el noticiario y periódico de su amigo y colega Álvaro Menéndez Leal y los ataques del poeta contra el gobierno de Lemus no se hicieron esperar. Alvarenga menciona al respecto: “Entre otras cosas, Roque era el autor de Columna Vertebral, que calzaba bajo el seudónimo de ‘Rayos X’. Desde ahí, Dalton ejerció una crítica mordaz y satírica hacia el ambiente imperante” (Alvarenga 2002, 60). Esta fue sin duda uno de los motivos por el cual Roque fue el blanco del gobierno y posteriormente detenido; él ya era reconocido nacional e internacionalmente como uno de los mejores escritores de su época, y su obra ya se caracterizaba como satírica, humorista, directa y revolucionaria. Dalton es puesto en libertad gracias a las presiones de su familia, colegas y amigos, pero sobre

³ En su extenso trabajo titulado “El Salvador: Monografía”, Dalton detalla la historia de El Salvador desde sus inicios, inclusive desde tiempos pre-coloniales, hasta llegar a su tiempo actual. En el capítulo VII titulado “De la ‘revolución del 48’ a la actualidad”, Dalton señala que “Las condiciones en que se desarrolló la campaña presidencial de 1955-56 hicieron propicio un nuevo y no menos escandaloso fraude electoral y ascendió a la presidencia de la república un coronel de nacionalidad hondureña, la cual lo inhabilitaba para el ejercicio del cargo, que había sido escogido por el presidente Osorio antes de terminar –por primera vez en la historia salvadoreña de los últimos treinta años- su periodo presidencial: José María Lemus” (Dalton 1994, 118).

todo por el golpe de estado, que derrocó a José María Lemus, dado por la Junta Cívico-Militar, la cual estaba incorporada por “sectores progresistas de la burguesía y de la oficialidad intermediaria del ejército, juntamente con grupos políticos bien determinados” (Dalton 1994, 123).

La segunda vez que Dalton fue detenido sucedió inmediatamente después de su regreso de Cuba en 1964, acusado de haber recibido entrenamiento militar en la isla para dirigir un grupo militar de insurgencia en El Salvador. En esta ocasión el poeta fue llevado a las instalaciones de uno de los coroneles del ejército salvadoreño e interrogado no solo por autoridades salvadoreñas sino también por un agente de la CIA, quién buscaba una declaración firmada por Roque en la que este aceptara todos los cargos y declarara contra los otros integrantes del Partido Comunista. Al no conseguirla, el agente de la CIA devolvió a Dalton a las autoridades salvadoreña antes de ser trasladado a la cárcel de Cojutepequete, donde estaba decidido que sería ajusticiado. Irónicamente, la salvación de Roque Dalton fue el terremoto que azotó al departamento de San Salvador en Mayo de 1965 y que dejó cientos de muertos y miles de damnificados.⁴ En realidad no existe ninguna otra prueba más que la palabra de Roque Dalton para confirmar que su fuga de la estación policial se debiera gracias al terremoto, no tenemos al respecto más que el capítulo de su única novela (incompleta además) como “prueba” que esto sucedió. Luis Alvarenga, en su libro previamente citado, incluye anécdotas del amigo y escritor salvadoreño Ricardo Castrarías

⁴ En su póstuma novela biográfica, que no llegó a terminar por motivo de su asesinato, *Pobrecito poeta que era yo*, Dalton dedica un capítulo entero a esta experiencia. “El ejército salvadoreño había ordenado mi captura desde que fue evidente que yo estaba en el país de regreso de Cuba”. Más adelante detalla el interrogatorio con el agente de la CIA: “He venido especialmente desde Washington para hacerme cargo de tu caso –gruño el yanqui-, yo sé exactamente cuando en un caso hay algo bueno de verdad y en el tuyo hay algo bueno de verdad. Es de gran interés para mí y creo que lo será para ti también ya que en esto te estás jugando el pescuezo” (Dalton 2000, 397). Según Dalton, el norteamericano le presentó todas las pruebas que habían recolectado en su contra, documentos, telegramas y fotografías de sucesos que sí habían tomado lugar pero que la CIA le estaba poniendo su propia versión. El poeta se sintió caer en el abismo.

y en una de ellas dice el escritor: “Después, ocurrió lo de su fuga espectacular de la cárcel de Cojutepeque. Alguien me dijo que Roque se inventó todo eso y que lo cierto fue que Geoffroy Rivas intervino para liberarlo y sacarlo a escondidas por Guatemala. Es necesario esclarecer eso” (Alvarenga 2002, 81). Geoffroy Rivas nunca confirmó esta declaración.

Esta fue la última encarcelación de Roque Dalton pero sin embargo no el último proceso judicial que tuvo que vivir. Inmediatamente después de su puesta en libertad, Dalton sale del país para exiliarse por última vez. Llega a México, pero no fue bien acogido; posteriormente se dirige a Praga (ciudad que será el escenario de su libro *Taberna y Otros Lugares*, premiado por Casa de las Américas), donde llega para representar al Partido Comunista salvadoreño en el Consejo de Redacción de la Revista Internacional. Pero tampoco Praga le proporciona una estadía favorable; además de varios incidentes sufridos en la calle, uno de ellos un asalto que lo mandó al hospital, el poeta no era un representante de peso del PCS, su sueldo no era gran cosa, y esto afectaba a su vida familiar ya que sus hijos y esposa habían viajado también a Praga para vivir con él. Por último, la experiencia socialista que experimentó durante su estadía en Praga no fue la misma que vivió en Cuba. Según Alvarenga: “El socialismo checo no es lo mismo que vio en Cuba. Los países del Este europeo pasan al campo socialista en virtud del triunfo del Ejército Rojo sobre los nazis y la consiguiente influencia soviética sobre esa parte del Viejo Continente” (Alvarenga 2002, 88). La ciudad de Praga fue al menos el lugar donde Roque Dalton se encontró con Miguel Mármol, sobreviviente de la masacre indígena de 1932. A partir de este encuentro Roque Dalton escribió no solo la biografía de Mármol sino un texto que incorporaba también mucha información histórica de esos levantamientos indígenas.

Entre su estadía en Praga y sus últimos años en Cuba Roque Dalton sufre una transformación ideológica, lo que él llamaba una “desgarradura”, que resulta en su renuncia del

Partido Comunista, la cual no indica que Roque no siguiera considerándose comunista o que su deseo revolucionario hubiera disminuido. De este cambio habla Roque a Mario Benedetti durante una entrevista en la Habana⁵. Para Roque, las normas del Partido eran muy estrictas y limitantes; nunca verdaderamente encajo en ellas. Roque Dalton no era solo revolucionario o comunista, él pertenecía a la clase media-alta salvadoreña y era un intelectual, poeta, “con el agravante de ser”⁶ humorista y satírico en su obra. Rafael Lara-Martínez, quien ha escrito ampliamente sobre Roque, en su artículo titulado “Witz romántico y desconstrucción en Roque Dalton” hace una breve mención sobre la literatura revolucionaria que aspira a utilizar el humor o la sátira. Martínez-Lara dice lo siguiente: “Además, puesto que los revolucionarios nunca se ríen, por su entrega total a la guerra de guerrillas, se presupone también que toda poesía comprometida debe carecer del sentido del humor” (Lara-Martínez, Pg. 3). No es mi intención

⁵ Dicha entrevista, como ya se dijo, se dio en La Habana en 1969. Una de las preguntas que hace Benedetti es: “Dentro de esa aceptación ¿Qué lugar dejas a aquellos autores que escriben cuentos fantásticos, o cuentos realistas no referidos a una concreta realidad política, y que en su actitud personal tienen en cambio una militancia?” Roque contesta: “No creo que este problema se resuelva a nivel de géneros. Un combatiente revolucionario puede hacer magnífica literatura inmediatesta, e incluso panfletaria si le viene en gana o si las necesidades de la lucha cotidiana así se lo exigen; pero también sirve a la revolución si es un excelente escritor de ciencia-ficción, ya que la literatura, entre otras funciones, cumple la de ampliar los horizontes del hombre. En la medida en que el pueblo puede captar los significados, últimos o inmediatos, de una gran literatura de ficción, estará más cerca de nuestra lucha, y más todavía si es capaz de analizar la enajenación que el enemigo le impone. Por eso no vemos razones para plantear la obligación que el escritor militante se reduzca genérica o temáticamente a una línea muy estrecha. Partamos mejor del otro extremo, ósea de su actitud ante la lucha revolucionaria. Una vez que este problema está resuelto, el asunto de los géneros y del rumbo literario servirán para enriquecer la línea revolucionaria que ha escogida en su vida. Por otra parte, y tal como lo cita la última declaración del comité de colaboración de la revista Casa de las Américas, en la lucha de clases se cumple también el papel del arrebatarle a la burguesía el privilegio de la belleza, como lo sostiene Régis Debray. En el terreno literario, las relaciones entre la militancia y la literatura como resultado de la creación de un revolucionario, solo pueden ser positivas. Hay otro terreno en el que sí podría haber conflicto, y es a nivel ideológico. En la medida en que, a través de la literatura, se plantearan ideológicamente posiciones que estuvieran en contradicción con la militancia revolucionaria, se originaría un conflicto, del cual no tiene la culpa la literatura como tal; se trataría más bien de un problema ideológico del escritor. Ahí es donde cabe situar el problema de las famosas “desgarraduras” entre el poeta y el militante político, cuando ambos son la misma persona. “Desgarradura” es un término que ha acuñado para ocultar que se trata de un problema ideológico; si se le quiere seguir llamando así, habrá que decir que se trata de una desgarradura ideológica, y que por tanto debe solucionarse a nivel ideológico” (Benedetti 1969, Pg. 113-132).

⁶ Esta frase ha sido tomada de su poema “Poema de Amor” del poemario Las Historias Prohibidas del Pulgarcito, pero en su poema Roque dice “y con el agravante de ser salvadoreño” (Roque 1999, 211).

tampoco calificar a Roque como un tipo de payaso que no se tomaba nada en serio, ya que el humor y la sátira que él ejerce en su obra derivan del dolor que le causan las injusticias de su país. El humor de Roque Dalton llega al lector con una fuerza tan brutal que no solo produce risa sino ira.

En 1972 había tomado el poder en El Salvador el dictador militar Arturo Armando Molina, autor intelectual de muchas atrocidades en el país. La primera de ellas fue la toma de la Ciudad Universitaria de El Salvador el 19 de julio del mismo año, diecinueve días después de su toma de posesión. La victoria electoral de Molina se produjo de unas elecciones fraudulentas que le arrebataron la victoria a la Unión Nacional Opositora, integrada por el Partido Demócrata Cristiano, el Movimiento Nacional Revolucionario y la Unión Democrática Nacionalista. La toma de la Universidad de El Salvador, según Molina, tenía como objetivo disipar las organizaciones dentro de la Universidad que tuvieran ideales de izquierda; era de conocimiento público que la Universidad siempre estuvo de parte del pueblo y hablaba abiertamente contra los gobiernos opresores. No es de extrañar que fuera la Universidad uno de los principales objetivos del gobierno militar a neutralizar.

En su corto artículo, “Un zarpazo de lesa cultura: la intervención militar de la Universidad de El Salvador en 1972”, en el cual se describen las repercusiones a largo plazo que tuvo esta toma forzosa por parte del gobierno en la educación general del país, Víctor M. Valle ofrece su testimonio de ese día en el que él se encontraba en las premisas de la Universidad. Según Valle, el 19 julio por la mañana habían recibido noticia de que el gobierno preparaba una estrategia para invadir la Universidad. El rector llamó a una reunión y, mientras estaban en ella, “un empleado llegó demudado a la reunión a decirnos que viéramos por las ventanas: la invasión había comenzado. Policía, guardias y hombres de civil, con armas largas en ristre, se dedicaban a

ocupar edificios. Fuimos capturados y puestos al sol con las manos amarradas hacia atrás” (Valle, Pg. 20). Más adelante Valle declara que en esta toma se perdieron propiedades así como muchos materiales como máquinas de escribir, y lo más importante, libros valiosos difíciles de reponer que habían sido donados a la Universidad.

Pero 1972 es un año también importante porque coincide con el momento en el que Roque Dalton regresa a El Salvador después de renunciar al Comité de Casa de las Américas. Roque ha decidido que es la hora final. La decisión era quedarse en Cuba y escribir desde el exilio o regresar clandestinamente a El Salvador y ser ejemplo vivo de lo que siempre predicó en su literatura. Después de varios intentos fallidos de incorporarse a varias organizaciones revolucionarias, Roque Dalton por fin es aceptado en la dirección del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) como asesor. El ERP no era una organización adherida al Partido Comunista de El Salvador ni tampoco se creó como una organización marxista tradicional o político-militar sino como una federación integrada por diferentes grupos armados. El ya citado Luis Alvarenga, quien también ha escrito ampliamente sobre Roque Dalton, nos da una lista de estos grupos armados en su artículo “El intelectual ‘pensante’ versus el intelectual ‘operativo’. El discurso anti intelectual en el ‘proceso’ de Roque Dalton”. La lista es la siguiente: 1) Miembros de la Acción Revolucionaria Salvadoreña (ARS); 2) “El Grupo”, el cual era un núcleo guerrillero integrado por Lil Milagro Ramírez, Eduardo Sancho, Alejandro Rivas Mira (del cual hablaremos más adelante), Francisco Jovel y Eduardo Rico, todos a su vez pertenecientes a otras organizaciones; 3) Comandos Organizadores del Pueblo, integrados por varios jóvenes universitarios demócrata-cristianos, entre ellos Joaquín Villalobos quien también será mencionado más adelante; 4) Y por último, un grupo de jóvenes ex miembros de la Juventud Comunista. No sorprende (o quizás sí) que en una organización integrada por personas que

venían de diversos grupos surgieran problemas y contradicciones que tuvieran como resultado el asesinato de muchos de sus integrantes.

Dentro ya en la guerrilla, Roque Dalton no deja de escribir. De sus días como guerrillero escribió los poemas que póstumamente se incorporaron al libro “Poemas Clandestinos”. Dichos poemas tienen un tono muy directo, a veces panfletario, pero deben ser leídos desde el escenario desde cual Roque los escribía y el contexto de un país precipitado a un combate abierto entre la guerrilla y el ejército. Lamentablemente Roque no estaría para presenciar los años en que abiertamente se declara al país en estado de Guerra Civil; a Roque Dalton le es arrebatada la vida el 10 de mayo de 1975, a solo cuatro días de su cumpleaños, y Roque ni si quiera llegaría a ver la Guerra Civil que se desató en el país. De sus días dentro de la guerrilla no se sabe mucho, salvo lo que escribía en cartas a su ya ex esposa Aida Cañas, lo cual tampoco es muy revelador ya que Roque tenía que ser vago en lo que escribía por temor a que estas cartas fueran interceptadas por el bando contrario.

Como ya se dijo, a Roque lo matan sus propios camaradas del ERP el 10 de mayo del 75. Las razones hasta el día de hoy no han sido esclarecidas. Por ese entonces los dirigentes del ERP eran los antes mencionados Alejandro Rivas Mira y Joaquín Villalobos; fueron los que tuvieron más peso en la ejecución de Dalton a pesar de que, según indican algunas fuentes, Dalton fue sometido a juicio y luego declarado culpable. Pero, ¿culpable de qué? Hasta el día de hoy no tenemos una respuesta concreta a esta pregunta. Según los dirigentes del ERP a Roque se le acusó de ser agente de la CIA, luego de ser agente de Cuba, finalmente de ser un rebelde indisciplinado que no acataba órdenes.⁷ Hay quienes dicen que a Roque lo mató Rivas Mira por

⁷ En su artículo ya antes citado, Luis Alvarenga cita ampliamente a la Prensa Comunista durante todo su trabajo para poder probar su argumento. Uno de esos extractos de la Prensa Comunista d 1975 detalla por qué Roque fue enjuiciado: “El Ejército Revolucionario del Pueblo E.R.P. salió victorioso de uno de los más peligrosos ataques que

líos de faldas, por celos y envidia, porque tenía mucha fama entre sus camaradas de bajo rango y temía que llegara a quitarle la batuta del mando. A pesar de todas las acusaciones que se le hicieron a Dalton, el ERP nunca presentó pruebas concretas a quienes las exigían cuando se dio a conocer el trágico final del poeta. Y lo que es más grave, el ERP utilizó la novela biográfica de Roque Dalton, específicamente la sección en donde él es interrogado por un agente de la CIA, para hacer constar que desde entonces Roque era un agente encubierto.

Como resultado del asesinato de Roque y de las críticas dirigidas al ERP, muchas organizaciones y miembros desertaron. Meses después, al no poder seguir manteniendo la postura de que habían actuado bien al matar a Roque, la organización emitió un comunicado por medio de Prensa Comunista en el que determinaban, como si no bastasen las circunstancias tan macabras en las que se dio este hecho perverso, que el asesinato de Roque había sido un “error de juventud”. Nuevamente volvemos al artículo antes mencionado de Luis Alvarenga, en el que cita las siguientes argumentaciones de Prensa Comunista: a) El asesinato fue un error político: no tuvo que haber ocurrido. No era necesario matar a Dalton; b) Sin embargo, las acciones políticas de Dalton (del intruso Dalton, como le llamaban) provocaron “el contexto de enfrentamiento político interno que terminó con su vida” (Alvarenga, Pg. 684). En otras palabras, el mismo Dalton tuvo la culpa de que lo mataran. Sin embargo, con la poca información que existe sobre el caso, al tratar de entender las razones por las cuales asesinaron a Roque se debe ser consciente de que, ante los ojos del ERP, Roque Dalton siempre habría de ser un pequeño burgués, un intelectual, un poeta satírico, hijo de un norteamericano, que más que

el enemigo lanza contra las organizaciones revolucionarias. Aparatos de inteligencia enemiga dirigidos por la CIA, lograron infiltrar peligrosamente nuestra organización por medio del salvadoreño Roque Dalton García con el fin de destruirla y llevar frustración al pueblo. Pero esto no fue posible y Roque Dalton fue descubierto en su labor traidora y por este motivo fue sometido a Consejo de Guerra, donde fue condenado a pena de muerte por fusilamiento” (Alvarenga, Pg. 678).

aportaciones traía problemas a dicha organización en un momento crítico para ellos ya que se estaba decidiendo entonces por cual ideología debían guiarse. Al ERP le convenía, como dice Alvarenga, el “intelectual operativo” más que el “intelectual pensante”.⁸ Eduardo Galeano, uno de los participantes en el famoso documental estrenado en el 2013 sobre la vida de Roque Dalton, *Fusilemos la Noche*, de Tina Leich, dice lo siguiente: “Y hombres como Roque Dalton resultaban incómodos para una izquierda enferma de solemnidad, como era en aquellos años, un sector de la guerrilla. Hay que tener en cuenta que a Roque lo mataron sus compañeros, no lo mató el enemigo, lo mataron sus compañeros. Después fue fácil echarle la culpa a la CIA, o no sé qué algún otro diabólico enemigo de esos que acechan, pero la triste verdad es que Roque fue matado de un tiro en una tregua que hubo, en un debate que se estaba llevando adelante en la dirección del grupo guerrillero que él integraba. Criminales, criminales porque los revolucionarios que matan para castigar la discrepancia son tan criminales como los militares que matan para perpetuar la injusticia” (Leich).

Hasta el día de hoy los asesinos de Roque Dalton caminan por las calles como si nada hubiera sucedido; nunca fueron acusados del asesinato de Roque por más intentos que su ex esposa e hijos hicieran para llevarlos a juicio; gozan de posiciones de poder dentro del gobierno salvadoreño y el partido de izquierda salvadoreño FMLN. El último de estos intentos se realizó

⁸ “Lo que si podemos decir es que el asesinato de Roque Dalton consolida el perfil de intelectual por el que una parte de la izquierda salvadoreña optara por encontrarlo más acorde a sus concepciones y objetivos. Esta elección no es exclusiva del ERP: podríamos decir que se trata de una elección tácita compartida por la izquierda armada salvadoreña en términos funcionales. Ahora bien: el ERP destaca en este sentido por haber marcado esa opción precisamente con el asesinato de un intelectual que encarnaba el tipo de intelectual que estaba rechazado. Los dirigentes del ERP manifestaban, más que simbólicamente, su rechazo al tipo de ‘intelectual pensante y burócrata’, pero no descartaban con ellos la necesidad de contar con otro tipo de intelectuales. Contra el intelectual ‘pensante y burócrata’, es decir, contra el intelectual que produce teoría, la organización se inclina por un tipo de intelectual ‘operativo’, en el que la labor de análisis, discusión producción de pensamiento, creación literaria, etc., son elementos secundarios frente a la conducción política y militar de la organización, entendidos estos últimos como asuntos prioritarios de toda organización revolucionaria” (Alvarenga, Pg. 688).

en el 2013, y resultados de la audiencia que se llevó a cabo pueden comprobarse en el mencionado documental *Fusilemos la noche*. El veredicto resolvió que ya había pasado mucho tiempo desde el asesinato como para hacerles un juicio a Joaquín Villalobos y Jorge Meléndez. Estos tampoco fueron obligados a dar a conocer el verdadero paradero de los restos de Roque, y su familia nunca tuvo ni tendrá (a menos de que los asesinos se dignen hablar) una tumba donde ir a llorarlo. Hay quienes dicen que Roque fue asesinado y por ende enterrado en un barrio del centro de San Salvador; otra versión sostiene que fue enterrado en una zona volcánica conocida como El Playón. A esta versión se le ha añadido que sus restos no fueron enterrados en una fosa lo suficientemente honda y como resultado los animales devoraron los restos. Sin embargo, a la misma versión el hijo mayor de Roque, Juan José Dalton, le añade un tono más romántico, que va en relación a uno de sus poemas de su padre titulado “La siempreviva”. Lo explica Juan José en otro documental sobre la vida del poeta, *Roque Dalton: El poeta guerrillero*, de Paco Ignacio Taibo II. La siempreviva es una flor que nace y florece en terrenos áridos. El Playón, el lugar donde es más probable que los restos de Roque fueran arrojados, está lleno de esa flor. En su poema, comparando su poesía con dicha flor, Roque Dalton escribió lo siguiente:

Como la siempreviva

Mi poesía

Es como la siempreviva

Paga su precio

A la existencia

En término de asperidad.

Entre las piedras y el fuego,

Frente a la tempestad

O en medio de la sequía,

Por sobre las banderas
Del odio necesario
Y el hermosísimo empuje
De la cólera,
La flor de mi poesía busca siempre
El aire,
El humus,
La savia,
El sol,
De la ternura.

La ironía más grande en la vida de Roque Dalton es que haya sido vilmente asesinado a los 39 años de edad por sus mismos compañeros de lucha a quienes él se unió con el deseo de liberar a un pueblo que desde su colonización había vivido y seguiría viviendo tragedia tras tragedia, masacre tras masacre. Aun después de muerto no se le otorgó la dignidad que todo ser humano merece, que sus restos fueran puestos a descansar en donde quienes le conocieron y aun los que no le conocimos pudiéramos visitarle. Sus restos fueron arrojados a la tierra para que las bestias se lo comieran.

2

“Oh-ligarquía”: una breve historia de la Sátira

“Pobres locos que hasta la risa confundimos
y a quienes la alegría se nos llena de lágrimas”

(Roque Dalton)

La sátira, como brevemente se mencionó en el capítulo anterior, fue en Roque Dalton esencial para difundir su voz y pensamientos sobre la realidad política que vivía El Salvador en esos años tumultuosos, previos a la Guerra Civil. Al estudiar a Roque, tanto su persona como su obra literaria, es imposible no encontrarse con las palabras “humor”, “chiste”, “risa” y “sátira”. Sus amigos y colegas cercanos siempre lo describen como una persona que imponía su presencia donde fuera que él estuviese pero también que no la imponía de una manera autoritaria; Roque Dalton estaba siempre al borde de la sonrisa y tenía ese don de reír y hacer reír. Esto no quiere decir que se comportara como un payaso incapaz de tener seriedad en momentos críticos; sus colegas y amigos le tomaban en serio, la suya era una opinión importante.

Para poder analizar los elementos satíricos en la literatura de Roque Dalton se debe llegar antes a un acuerdo sobre qué es la sátira y de dónde viene, cuáles escritores la llevaron a sus altos momentos de fama y cómo llegó hasta América Latina. No es mi intención hacer un estudio detallado y a profundidad sobre la sátira pero sí pretendo contestar estas preguntas ya que me parecen esenciales para poder regresar después a Roque y teorizar sobre cómo este escritor de un país nominado como es más pequeño de Centro América llega a emplear este género literario. Un género literario tan antiguo como los son quizás las primeras civilizaciones que han existido, civilizaciones que aún no empleaban palabras sino símbolos, según la opinión y el análisis de

algunos académicos de la sátira como Matthew Hodgart⁹. Para Robert C. Elliot, otro teórico de la sátira, el primer escritor que la practicó fue el griego Arquiloco de Paros, quien se presume vivió durante los años 680 al 645 A.C,¹⁰ según escribe en su libro *The Power of Satire*. Para el propósito de este trabajo y por cuestiones de espacio, empezaremos el recuento de la sátira desde los tiempos de la Roma de los emperadores.

Para hablar de los grandes sátiros de Roma, sin embargo, se debe llegar antes a un acuerdo sobre la definición de la sátira, teniendo siempre en cuenta que es un género literario que ha pasado por muchos cambios al pasar de los años y que no ha dejado de evolucionar en las manos de los diferentes escritores que han dejado su huella en el mundo. Al final de este trabajo el lector podrá deducir que la sátira escrita por Lucilio, Horacio y Juvenal es diferente a la que desarrolló Roque Dalton. El *Diccionario de la Real Academia Española* define la sátira como: 1. Composición en verso o prosa cuyo objeto es censurar o ridiculizar a alguien o algo; 2. Discurso o dicho agudo, picante y mordaz, dirigido a censurar o ridiculizar. El *Diccionario Merriam-Webster* la define como “a literary work holding up human vices and follies to ridicule or scorn”. Es esta la definición más acertada para comprender la sátira que empezó con Lucilio alrededor de los años 168/7-102 A.C, a quien Horacio le atribuyó el título de “padre de la sátira”. Leonard Feinberg, en su libro *The Satirist*, nos dice que la sátira es “wit – that is, wit at the expense of somebody or something. That, of course, is what satire is” (Feinberg, Pg. 5).

⁹ En su libro *Satire: Origins and Principles*, Hodgart nos dice: “one way of approaching this question is by looking at the oldest and simplest examples of satire available. The emergence of satire, if not as a formal genre, then at least as a distinct type of literature, is probably very ancient. It can apparently be found in the literature of the primitive peoples whose words have been recorded and who may be thought to have preserve the most ancient traditions of mankind” (Hodgart, Pg. 13-14). Matthew Hodgart inclusive se remonta al tiempo de los Esquimos durante la Edad de Piedra.

¹⁰ “Despite de anticipations just discussed, ancient tradition is fairly strong that Archilochus was the first individual satirist of record” (Elliot, Pg. 7).

Aun así, los académicos y escritores que han estudiado la sátira no han llegado a un verdadero acuerdo sobre su mejor definición y han terminado muchas veces por crear sus propias definiciones tomando partes de otras, tal y como hace Jae Num Lee en su libro *Swift and Scatological Satire* al tomar extractos de David Worcester, Frank Kernan y Edward W. Rosenheim, Jr: “In reviewing studies on satire, I find this quality of ‘attack’ to be one major characteristic common to various modes of satire, such as invective, burlesque, and ridicule. For my definition of satire, therefore, I am borrowing an important portion of Roseheim’s definition: ‘satire consists of an attack’. My definition would then become: ‘satire consists of an attack’, ‘directed either to persuading us to look or act unfavorably toward the satiric victim or to pleasing us by the representation in a degrading manner of an object’” (Lee, Pg. 5). Me veré en la libertad y obligación de tomar el mismo camino de Jae Num Lee y crear “mi propia definición” de la sátira cuando llegue el momento de analizar este género en la literatura daltoniana, ya que las que proveen La Real Academia Española y Merriam-Webster son un tanto limitantes en cuanto a esta se refiere. Mientras tanto continuamos con la sátira romana.

Con Lucilio nace verdaderamente lo que hoy conocemos como la sátira romana en verso que está compuesta en hexámetros, técnica que fue adoptada por los sátiros que vinieron después de él: “ All three major ‘hexameter’ satirists, Horace, Persius, and Juvenal, refer to Lucilius as the authorizing inaugurator of their craft...We can see in this circumstance the origins of an evolving generic autobiography or composition of theme and variations: Lucilius invents a genre to be developed and altered in Horace, Persius, and Juvenal, so that we have by Juvenal’s death a rather neat, entirely Roman generic package...” (Hooley, Pg. 20). Los sátiros romanos mencionados atacan los vicios, locuras y derroches de personas a su alrededor, personas que ellos conocían, o se atacaban entre ellos mismos, como lo hizo Horacio contra Lucilio. Según

Daniel L. Hooley Horacio fue el autor que más contribuyó al género de la sátira¹¹. Horacio vivió alrededor de los años 65-8 A.C en la Roma de Augusto, de quien fue muy cercano y también fue discípulo de Mecenas. Daniel Hooley explica en su ensayo *Roman Satire* que Horacio hizo evolucionar el género por medio de las rivalidades entre él y Lucilio en sus sátiras.

Curiosamente, dichas confrontaciones fueron inventadas por Horacio ya que Lucilio había fallecido muchos años atrás. Las sátiras de Horacio también tienen como temas la política, el padrinaje, la amistad y hasta el descontento de las personas con la vida misma, así como muchas otras cosas mundanas.

Además de Horacio, otro sátiro que merece mención es Juvenal (67-127 D.C). Este autor vivió en una Roma plagada de vicios y corrupción y gobernada por la crueldad de emperadores como Vespasiano y Domiciano. Feinberg señala: “Juvenal was writing in the first century A.D., a period when Rome was corrupt, decadent, and immoral, even by liberal standards of morality” (Feinberg, Pg. 5). Fueron estas circunstancias las que le dieron a Juvenal el material para sus sátiras y el motivo por el cual su primer libro de sátiras fue publicado en tiempos del emperador Trajano (9-117), quien fue más benevolente. Basándome en el libro antes citado de Daniel M. Hooley, es Juvenal a quien Roque Dalton más se asemeja en su manera de escribir, puesto que ambos presenciaron un mundo lleno de corrupción e injusticia. Según Hooley, Juvenal atacó directamente a Domiciano en su sátira número cuatro en la cual lo compara a un pez grande que el Consejo Imperial propone que se corte en pedazos, tal y como luego fue apuñalado el propio Domiciano: “There is an edge to this foolery, as the poem goes on to contrast it with some of the

¹¹ “If Lucilius was the first significant writer of satires, it took Horace to make Satire. Lucilius would have represented merely a divergent, Roman strain of invective, and thus rather a sideshow in classical literary history, were it not for Horace’s elaborately self-conscious investment in the genre. Horace gave us the very thing, an invented literary kind, precisely as he consciously designed it” (Hooley, Pg. 28).

crueler excesses of Domitian's reign. The satire lies in that contrast, just as it does in obvious parallels between the big fish on the plate and the other Big Fish the imperial advisers are gathered around" (Hooley, Pg. 112). De la misma manera, muchos de los poemas de Roque son sátiras dirigidas a los diferentes gobernantes salvadoreños que cometieron injusticias. Uno de esos poemas es "El General Martínez":

Dicen que fue buen Presidente
Porque repartió casas baratas
A los salvadoreños que quedaron...

El General Maximiliano Martínez fue quien dio la orden de matar a los más de 30,000 indígenas en el levantamiento de 1932 dirigido por Farabundo Martí, una cifra enorme de muertos para cualquier nación pero aún más para uno de los países más pequeños de América Latina. En esa matanza no solo asesinaron 30,000 personas sino a una cultura y a una herencia de la cual ha sobrevivido poca evidencia en El Salvador. A este corto poema Roque le incorpora esa risa indignante, el sarcasmo ante el hecho de vender casas baratas a los salvadoreños que sobrevivieron a la masacre que el mismo General Martínez ordenó; he ahí el motivo de los puntos suspensivos que concluyen el poema, porque como lectores sabemos que hay más escondido en esa historia. Continuando con esta breve historia de la sátira, según Daniel M. Hooley la sátira en verso romana escrita en hexámetro llega a su final con Juvenal¹². Después de él sigue habiendo sátira pero según Hooley no mucha que valga la pena mencionar, y éste

¹² "While the satiric spirit would continue on in Lucian and find life again in the polemics of Jerome, the Renaissance Latin of Erasmus and others, and find new incarnation as splendid as satire could ever be Boileau and the England and Ireland of the seventeenth and eighteenth century, Latin hexameter satire dies with this great old man. There are myriad reasons for the passing a genre: changes in taste and historical circumstance, migration of talent to other literary kinds. But predominantly in this case, there was the phenomenon of Juvenal's accomplishment itself, for he had come to possess the genre. Founders Ennius and Lucilius, re-inventor Horace, deconstructive Persius – none of these has ever *meant* satire to posterity as Juvenal came to mean it" (Hooley, Pg. 130).

termina su libro con un breve recorrido de la sátira menipea, nombrada así en honor a Menipeo¹³ quien vivió en el tercer siglo D.C, en el que destaca los nombres de Seneca, Petronio y Luciano el griego. José Vilahomat en su artículo “Sátira menipea en trayecto: la literatura latinoamericana actual vuelve a los orígenes” argumenta que la sátira menipea es un instrumento de crítica y disección de la realidad que permite al autor ser ajeno al mundo que es objetivo de su sátira, y menciona obras compuestas en este género en América Latina como *La leyenda de los soles* de Homero Aridijis, *Los detectives salvajes* de Roberto Bolaños, *El rey de la habana* de Pedro Juan Gutiérrez y *Sin tetas no hay paraíso* de Gustavo Bolívar Moreno. Por último, Hooley hace un breve resumen de la sátira en el resto de Europa dando un listado de escritores que según él valen la pena mencionar como Dryden, Alexander Pope, Jonathan Swift y Samuel Johnson. Añade que “Moreover, we see here the beginnings of satire’s overt involvement in politics, a tendency that would flourish in the later seventeenth century to the point that satire would have a politically influential status far beyond anything it enjoyed in its Roman life” (Hooley, Pg. 157). Este es el compromiso político que vemos en la sátira de Roque Dalton. Aunque críticos denominen sus poemas como poesía revolucionaria y mucha lo sea, no se puede ignorar la gran parte de su poesía utiliza la sátira y el humor negro con esos objetivos políticos o revolucionarios.

Viendo que todos los estudios que se han ocupado de la historia de la sátira hacen una pausa después de la sátira menipea y retoman su estudio con la sátira de Inglaterra en el siglo XVII, en este estudio haremos lo mismo al dar un salto temporal y continuar con la sátira de

¹³ José Vilahomat recuenta en su artículo “Sátira menipea en trayecto: la literatura latinoamericana actual vuelve a los orígenes” que “El nombre de la sátira menipea se debe al cínico griego Menipeo de Gadara. Este fue un esclavo nacido en Asia menor, probablemente en Ponto, en la primera mitad del siglo III a.c. después de pagar su libertad con la fortuna que hizo por medio de la usura, como señala Carter Kaplan. Menipeo se asentó en Tebas y ahí se convirtió, bajo el tutelaje del cínico Metrocles, discípulo de Theophrastus, en uno de los más cáusticos satíricos de los filósofos cínicos” (Vilahomat, Pg. 2).

España. Ya por el siglo XVI escritores y críticos como Juan Díaz Rengifo y Alonso López Pinciano están ofreciendo definiciones de la sátira un tanto similares a las previamente estudiadas. En su *Arte Poética Española* (1592) Juan Díaz Rengifo dice que la sátira “es un poema que se ordena a la debida corrección y reprehensión de los vicios y los defectos [...] Debe el Poeta adornarla (para suavizar, y templar la aspereza de la reprehensión) con dichos y sentencias agudas y graciosas” (Pérez Lasheras, Pg. 62). Por otro lado, Alonso López Pinciano en su *Philosofía Antigua Poética* (1596) declara que la sátira es “historia de los vicios presentes, de hombres viles y infames, y que tiene por objetivo primordial ayudar a que los hombres sean auyentados del vicio con el castigo de la nota y afrenta. Sera, pues, la sátira un razonamiento malédico y mordaz hecho para reprehender los vicios de los hombres. Fueron Lucidio, Horacio y Persio los más diestros en esta parte” (Pérez Lasheras, Pg. 62). En pleno Renacimiento, como se observa, se pretendía que la literatura volviera a tener cualidades greco-romanas. Sin embargo, estas definiciones tampoco se distancian en exceso de las que hace La Real Academia Española.

Escritores dignos de mencionar en esta sección son Francisco de Quevedo, Luis de Góngora y Miguel de Cervantes, pertenecientes al Siglo de Oro. Como se ha dicho repetidas veces ya, el escritor satírico critica su entorno social ya sea específica o generalmente, este es el caso en la sátira de Quevedo. Lina Schwartz-Lerner en su artículo “El Letrado en la Sátira de Quevedo” estudia “cómo el sistema de la sátira quevedesca se va modificando y transformando a lo largo de casi treinta y cinco años de desarrollo, de 1600-1635” (Schwartz-Lerner, Pg. 29). Específicamente Schwartz-Lerner analiza el personaje del letrado, es decir, profesores de letras, jurista, jueces y abogados en la sátira de Quevedo y argumenta que aunque la sátira tiene como

objeto criticar el entorno social, se debe cuestionar si en realidad Quevedo atacaba a personas inmediatas a él¹⁴.

Asimismo, Américo Ferrari en su artículo “Sobre Algunos Aspectos de la Sátira en Quevedo” argumenta que Quevedo no critica solamente su sociedad en general sino que su blanco, sin entrar en una discusión sobre si Quevedo ataco o no a personas específicas en su entorno social, es el hombre en todos los aspectos de su vida. Además de criticar los oficios corrompidos como el de los letrados Quevedo también ataca el lenguaje cotidiano y los vicios lingüísticos de su época. Dice Américo Ferrari que “Quevedo se propone, según él mismo dice, ‘sacar a la vergüenza todo el asco de nuestra conversación’; el ‘asco’, para el autor, lo producen frases tan corrientes y tan arraigadas en la lengua como ‘de cuando en cuando,’ ‘Fulano y Zutano,’ ‘tomar a pecho,’ ‘de esta agua no beberé,’ ‘hacer de tripas corazón,’ ‘fresca como una lechuga,’ etc” (Ferrari, Pg. 24). Pudiese decirse que hay en la poesía de Roque Dalton una crítica un tanto similar; él siempre dijo que la poesía debía ponerse al servicio de la crítica social y de la revolución, sino esta era una poesía sin sentido, sin rumbo. Roque Dalton satirizaba el escribir poesía por el hecho de solo escribirla o de escribir sobre temas como los que rigen el romanticismo, en esa manera exagerada de pronunciar las cosas. Un ejemplo de esto es el comienzo del poema “Poemita con foto simbólica”, donde ese “oh” sirve para darle más dramatismo a la lectura del poeta, es un “oh” que utilizan los grandes poetas del romanticismo

¹⁴ “Intriga la insistencia con que los críticos se recrean en esta posibilidad. En ninguno de los textos he encontrado la invectiva parece dirigida con certeza a un individuo concreto, a la manera de las que Blecua denomina sátiras personales. Con todo, no han faltado críticos que justificaran esta insistente aparición con argumentos biográficos: “¿No estuvo Quevedo mismo envuelto en múltiples pleitos desde 1609 a 1633, a propósito del cobro de derechos de su Torre de Juan Abad? Razón suficiente para hallas una causa extrínseca de la creación del personaje, que puede apoyarse en comentarios de unas cuantas cartas. Aun F. W. Muller, quien, por otra parte, señala con acierto el ‘error de visión de Quevedo’, condicionado por su actitud reaccionaria, insiste en atribuir el presunto realismo de las escenas en que aparecen los tipos profesionales de jueces, abogados, alguaciles y otros representantes menores de la maquinaria judicial, a la experiencia persona de Quevedo con letrados en Sicilia, Nápoles y la península, y con abogados en los largos años de pleitos con el concejo de la Torre” (Schwartz-Lerner, Pg. 30).

cuando declaran su amor o su tragedia en un poema, o donde las similitudes que utiliza son un poco más elaboradas y exageradas de lo normal, y siempre más directas.

Oh
Ligarquia
Ma
Drastra
Con marido asesino
Vestida de pique
Como una buitra
Acechante en las ramas...

Es conocida la rivalidad literaria que había entre Quevedo y Góngora. Varios de los versos de ambos se escriben fueron dirigidos a humillar y menospreciar al otro, como en tiempos de Horacio y Lucilio, solo que en este caso ambos estaban vivos al mismo tiempo. María Pilar Celma Valero¹⁵ asegura que solo podemos tener suposiciones del porqué surge esta rivalidad entre ambos. Además de escribir sus letrillas contra Quevedo, Góngora incorporaba lo cómico en sus composiciones festivas. Góngora, basados en el crítico Robert M. Ford, se asemeja más a Horacio en que es “una actitud más optimista porque el poeta reconoce las debilidades de la humanidad pero no las denuncia” (Ford, Pg. 426). A pesar de la rivalidad que existía entre Góngora y Quevedo, ambos escribían sus versos para criticar cosas similares en el hombre; en Quevedo vimos por ejemplo sus críticas hacia los letrados, en Góngora observamos lo mismo también contra los letrados, médicos y curas. Robert M. Ford estudia varias de estas letrillas de Góngora en su artículo “La crítica del lenguaje en las letrillas satíricas y burlescas de Góngora”; podemos tomar por ejemplo “Cura que en la vecindad”:

El Cura que en la vecindad
Vive con desenvoltura

¹⁵ Artículo “Invectivas conceptistas: Góngora y Quevedo”, pg. 35.

¿Para qué le llaman cura
Si es la misma enfermedad?
El Cura que seglar fue,
Y tan seglar quedo,
Y aunque ordenes recibió
Hoy tan sin orden se ve,
Que perdió la continencia,
No le llamen Reverencia,
Que se hace paternidad.
Y si le llamare Padre
Algún rapaz tiernamente
La voz de aquel inocente
Misterio encierra, y verdad.
... que enfermó por su dinero
A la más que toca el preste
Ya no es cura, sino peste
Por tan mala cualidad¹⁶.

Al igual que hizo Góngora, Roque Dalton satiriza a los curas y la corrupción de la iglesia como institución. Sobre este tema, destaca el poema en prosa sobre los epitafios propuestos para el funeral de “Reverendísimo Monseñor Francisco José Castro y Ramírez”. Citamos aquí el epitafio 4:

“Cuando enterraron a Cristo, era un costal de huesos por las hambreadas y los malos tratos que sufrió. El cadáver de Camilo Torres no echó casi sangre por los hoyos de los balazos ya que estaba anémico y todo tirisiento por los rigores de la vida guerrillera. Caminante que has llegado hasta este cementerio: ¿Podrá alguien relacionar sus nombres con los del colorado panzón que aquí yace, fulminado por la gula por la vía del corazón?” (Las historias prohibidas de Pulgarcito)

¹⁶ Robert M. Ford analiza este poema de la siguiente manera: “Estos versos se basa en el doble sentido de ‘cura’: sacerdote y remedio. La implicación es que el nombre ‘cura’ (sacerdote) ya no significa el remedio o ayuda de la vecindad sino la enfermedad (véase la última estrofa analizada), caso semejante al del médico. Ningún equivalente de la palabra ‘sacerdote’ tiene su valor propio. Sería mejor reemplazar ‘Reverencia’ por ‘Paternidad’ por el sentido seglar de la palabra... El nombre ‘Padre’ ha perdido su sentido de metáfora eclesiástica. Por la misma razón ‘Preste’ pierde su sentido y, por el consonante equivoco, se encuentra su sentido más apropiado en ‘peste’” (Ford, Pg. 428).

En la letrilla anteriormente expuesta, Góngora critica uno de los pecados capitales, la lujuria. Sugiere que el clero ya no es “padre” de la iglesia sino que le otorga a esta palabra el significado de “paternidad”. En el epitafio número cuatro de Roque Dalton, Monseñor Castro y Ramírez murió a causa de otro de los pecados capitales, la gula, que le causa un infarto. La burla reside en que Roque le compara con Jesús, que murió de hambre y pidiendo agua en sus últimos momentos. También le compara con Camilo Torres, quien en vida fuera un sacerdote colombiano unido a la guerrilla y se hizo famoso por sus enseñanzas sobre la teología de la liberación. Monseñor Castro y Ramírez no siguió las enseñanzas sobre la pobreza, abstinencia y amor al prójimo que Jesús impartió.

Terminaremos esta breve sección sobre la sátira española con Miguel de Cervantes. Este, en el capítulo cuatro del *Viaje del Parnaso*, escribe:

Nunca voló la humilde pluma mía
Por la región satírica, bajeza
Que a infames premios y desgracias guía.¹⁷

La paradoja se debe a que Cervantes dividía la sátira en legítima e ilegítima. No le gustaba la sátira que “perjudicaran las honras ajenas” sino la sátira tipo sermón que escribió Horacio, que tenía mayor distinción y se acercaba a la “buena poesía”. Sin embargo, Anthony Close argumenta lo siguiente en su artículo “Algunas reflexiones sobre la sátira en Cervantes”: “Si bien esta solución de la paradoja es convincente, no toma en cuenta el tono categórico, sin matices, del terceto que la encierra. Para Cervantes, la distinción entre sátira legítima e ilegítima fue más fácil de sostener en teoría que en la práctica; de ahí sus escrúpulos con respecto al

¹⁷ “Cito por la edición de F. Rodríguez Marín, C. Bermejo Madrid, 1935, p. 52.”

género, en los que se entremezclan ingredientes religiosos, estéticos y político-sociales” (Close, Pg. 495). En las siguientes páginas de su artículo Anthony Close discute dichos escrúpulos a través de la obra de Cervantes. Anthony Close discute también un punto interesante hecho por Jean-Marc Pelorson, a quien Close cita diciendo que, según Pelorson, Cervantes es uno de los escritores “que mejor representa el despertar de la conciencia política a principios del siglo XVII”. Close matiza este juicio: “Este juicio corre el riesgo de dar una idea equivocada de la actitud de Cervantes ante cuestiones políticas. Como observador inteligente del mundo social y político que lo rodeaba, no podía menos de tener opiniones, incluso opiniones críticas, sobre lo que pasaba en él” (Close, Pg. 497). Sin embargo, creo que se puede ser un “observador inteligente” y decidir quedarse callado sobre lo que sucede a nuestro alrededor; Cervantes, no obstante, decide dar voz a sus inquietudes. Quizás abiertamente Cervantes no se autodenominara un escritor satírico-político pero como “observador inteligente” sabía lo que hacía y lo que esta decisión implicaba.

Para los años en que escribía Cervantes el continente americano tenía uno o dos siglos de haber sido colonizado por España y ya en el año 1598 podemos leer uno de los poemas satíricos más celebrados por la crítica; me refiero a *Sátira a las cosas que pasan en el Pirú, año de 1598*, de Mateo Rosas de Oquendo. Este escritor nació en Andalucía alrededor de 1559, pero es más reconocido como peruano que como español. Además de vivir en Lima también tuvo estancias en México y Rio de Plata. Dicho romance antes mencionado está compuesto por poco más de 2,000 versos y es un tipo de carta/testamento hecho sermón dirigido a la corte de Lima para criticar sus vicios, derroches y malas costumbres del siglo XVI. Además de un texto literario está considerado como un texto histórico que ofrece mucha información sobre la Lima virreinal, sobre cuáles eran las vestimentas, comidas, paseos y otras actividades preferidas por sus

cortesianos, aunque dichas cosas sean expuestas usando la burla y la parodia. Dice Pedro Lasarte en su artículo “El retrato y la alegoría satírico-burlesca en Rosas de Oquendo”: “en su creación de caricaturas, retratos, y alegorías satíricas, por lo general de orientación grotesca y obscena, el poema muestra una clara conciencia literaria del artificio y la exposición retórica, cuya concentración de juegos semánticos recuerda la llamada ‘dificulta conceptista’ del periodo barroco español” (Lasarte, PG. 78). La obra de Oquendo se relaciona con la sátira de tono más burlesco y obscuro y se aleja de tono sermón que prefería Cervantes, pero en Rosas de Oquendo el uso la obscenidad y grotesco no aparecen sin razón ni motivo: eran parte de sus herramientas.

No es de extrañarse que haya surgido en Hispanoamérica una extensa sátira en verso anónima durante el siglo XVI. La mayor parte de esta sátira, según Orlando Gómez-Gil, consistía en intercambios entre criollos y peninsulares¹⁸, sátiras de tipo social-político que acusaban a los peninsulares de llegar al continente Americano con objeto de forjar las riquezas que en España no pudieron lograr. Así se expresa Gómez-Gil sobre la sátira en su libro *Historia Crítica de la Literatura Hispanoamericana*: “La oposición al ambiente, a la organización social, y a regímenes y figuras políticas es a menudo expresada en la sátira, tanto poética como en prosa, al punto de que generalmente este género es el barómetro de la temperatura política y social” (Gómez-Gil, Pg. 67). Esto es justo lo que veremos en el siguiente capítulo sobre la poesía de Roque Dalton, sin olvidar que en el XX existen en Latino América muchas otras figuras que

¹⁸ “Al correr del siglo XVI muchos conquistadores o sus hijos y nietos llegaron a empobrecerse. Como una ‘recomendación’ o ‘una buena relación’ valía más que los méritos propios lograr un destino o para ascender, se daba el caso muy frecuente de que los llamados ‘advenedizos’ – venidos de España o nacidos en América – tuvieran las mejores posiciones. La poesía satírica se encargó de expresar las quejas contra esa situación. Pero también se hizo eco de los conflictos, rivalidades y diferencia entre peninsulares y criollos y la natural ‘ojeriza’ que existía, indudablemente, entre ellos” (Gómez-Gil, Pg. 68).

practicaron la sátira, tales como Antonio de Irisarri, Horacio Castellanos Moya, Reinaldo Arenas, etc.

Podemos entonces llegar a un acuerdo después de haber expresado las diferentes formas en que sátiras y críticos de la sátira han definido este género y para qué es utilizado dentro de una sociedad. Tomando de todas esas definiciones antes expuestas, podemos concluir que la sátira ante todo es un ataque dirigido ya sea a un individuo, a una institución social, a un grupo/clase social o a un régimen político; en otras palabras, a todo lo que cause descontento al escritor de esta. Pero la sátira que a este estudio concierne es la sátira con motivo de ridiculizar y poner en evidencia la corrupción de figuras sociales que ejercen el poder de una manera injusta para con las clases sociales de bajo nivel, es decir, el propio contexto social turbulento de El Salvador desde sus principios como país autónomo hasta principios de la Guerra Civil en 1980, aquel que a Roque Dalton le tocó vivir y padecer.

3

El turno de los ofendidos: la poesía sucia de Roque Dalton

“Ahora es la hora de mi turno
El turno del ofendido por años silencioso
A pesar de los gritos”
(Roque Dalton)

“En este país de indios sucios
Tan lejos de New York y París”
(Roque Dalton)

Cuando se habla de Roque Dalton y se lee la crítica abundante que hay sobre él, se logra descubrir que mayormente su literatura es objeto de estudio en cuanto a literatura revolucionaria se refiere, es decir, la literatura de Dalton como herramienta declamatoria. Mientras que a través de esos estudios se menciona brevemente el uso de la ironía en la poesía de Dalton o se le caracteriza a éste como satírico y humorístico, no hay en realidad un estudio que profundice en el uso de la sátira. Mi objetivo en este trabajo es hacer un recorrido por algunos de los poemas de Roque Dalton que ingeniosamente utilizan el género de la sátira para lanzar ataques que ponen en ridículo a las instituciones del poder en El Salvador, evidenciando así las injusticias cometidas contra el pueblo salvadoreño. Utilizaré para este propósito tres poemas de tres libros diferentes, los cuales Dalton escribió con distintos propósitos en mente. Se debe tener en cuenta que Roque Dalton es de los pocos escritores que utilizan la sátira, el humor y la ironía de una manera extensa, pero lo realmente esencial en este sentido es que sean estas las técnicas de un escritor de izquierdas miembro del Partido comunista.¹⁹

¹⁹ Roberto Herrera Zúñiga cita a Néstor Kohan respecto a esto en su artículo “La herida colonial y la cultura revolucionaria: leer a Roque Dalton”: “... tal como señala Kohan en su reflexión sobre el estilo daltónico: ‘Al entablar una batalla ideológica de largo aliento contra todo un abanico de reformismos Roque logra conjugar un contenido revolucionario con una forma de expresión que violenta las cristalizaciones habituales del discurso de

Una de las características de la poesía de Roque Dalton es el lenguaje; su literatura en general utiliza un lenguaje popular, lenguaje para todos y de todos. Encontramos en sus poemas palabras coloquiales de El Salvador, rara vez utiliza palabras elevadamente académicas que no sean entendibles para el salvadoreño común. Esto hecho fortalece el argumento que Dalton siempre quiso escribir para y por las masas, y si lo hubiera hecho con un vocabulario que fuera demasiado “lujoso” los salvadoreños con menos educación formal no lo habrían entendido. El propósito de Dalton es que tanto el atacado como el defendido entendieran lo que escribía ya que buscaba que las masas a quienes el defendía leyeran su poesía y fueran incentivados a luchar contra sus opresores. Roque Dalton sabía que la mayoría de la población salvadoreña era analfabeta, por eso es relevante su decisión de usar palabras que comúnmente forman parte del habla salvadoreña.

Este lenguaje común salvadoreño, por no ser de alto nivel educativo y por usar palabras que suenan “graciosas”, se presta aún más para el humor en los poemas de Roque Dalton. Cuando nuestro poeta ataca casi siempre lo hace con ironía, sarcasmo y humor negro. Como dije para esta sección he elegido tres poemas de tres diferentes libros para desglosar en ellos las técnicas previamente aludidas, pero además haré mención a estrofas o versos de otros poemas que creo aportan a los que serán objeto principal de mi estudio. Los poemas son “Referencia de pasos” (*La ventana en el rostro*), “Poema de amor” (*Las historias prohibidas del Pulgarcito*) y “La gran burguesía” (*Poemas clandestinos*). Estos poemarios fueron publicados en el orden en

izquierda. Su estilo disruptivo heterodoxo, iconoclasta, no es ajeno al contenido que pretende transmitir” (Herrera Zúñiga, Pg. 659). Podemos aquí volver a lo dicho en el capítulo 1 sobre el intelectual “pensante” y el intelectual “operativo”; tenía mucho más valor para la revolución el intelectual “operativo” y podemos asumir que Roque además de ser considerado intelectual “pensante” operaba una técnica literaria que no era asumible por una entidad tan seria y severa como el Partido Comunista o más tarde el ERP.

que los he puesto y es relevante subrayar que a través de ellos se puede observar el crecimiento de Roque Dalton como escritor y cómo sus propósitos y objetivos fueron evolucionando.

La ventana en el rostro (1961) es el primer libro de poemas que Roque Dalton publicó; lo escribió entre sus 20 y 25 años de edad. Varios de estos poemas tienen ya un tono satírico-burlesco que ataca la corrupción política de su tiempo, aunque puede percibirse todavía en ellos un lirismo todavía muy influido por la escritura nerudiana. Se verán claras distinciones entre este libro y sus siguientes obras. El escritor salvadoreño Luis Melgar Brizuela, quien además de haber conocido a Dalton en Cuba y convivir con él mientras éste vivía en la isla, ha escrito extensamente sobre Roque, ha dicho que en *La ventana en el rostro* “se encuentran también algunos poemas que integran lo personal y lo social, un rasgo realmente innovador en la poesía de los comprometidos: lo íntimo llevado al interés colectivo, y, a la inversa, lo político-revolucionario permeando las relaciones de pareja u otros tópicos de la vida emocional” (Melgar Brizuela, Pg. 317). La primera parte de esta declaración se confirma en el poema “Referencia de pasos”, del cual hablaremos enseguida. Añade Melgar Brizuela: “Con respecto a la ironía, uno de los distintivos principales en la poesía de Dalton, en este primer libro puede advertirse que su peso es aun liviano. Si bien hay ya en la obra un tono de desenfado y ciertos toques de humor, predominan las connotaciones líricas o sociales ‘serias’, a veces melancólicas” (Melgar Brizuela, Pg. 327). Es por ese tono “serio” al que alude Luis Melgar Brizuela que este libro es tan distinto al resto de su obra.

Se mencionó anteriormente que “Referencia de pasos” es uno de los poemas que combina lo personal y lo social. De este podemos deducir que se refiere a la época de juventud cuando Roque Dalton estudiaba en el externado San José, cuando se estudia este poema concreto y al libro en general del que forma parte. Melgar Brizuela concluye su artículo con la siguiente

afirmación: “Otra muestra de esa ironía incipiente son las alusiones que hace a sus maestros religiosos en ‘Referencia de pasos’ cuando recuerda lo que estos le dijeron ‘detrás de sus anteojos / canas barrigas y respetables apellidos... el no fornicar definitivo / (excepto con el profesor de Religión).’ En fin, *La ventana en el rostro* ya marca ese tono ‘jodedor’ que ira creciendo, afinando su puntería contra los males que el poeta encontraba en la sociedad” (Melgar Brizuela, Pg. 328). La palabra “jodedor” o “joder” puede tener diferentes connotaciones para los salvadoreños, negativas o positivas según el contexto en el que se use. En este caso Melgar Brizuela alude al Roque Dalton que le gustaba bromear y contar chistes; es una palabra que va de la mano con la personalidad de nuestro poeta, pero pienso que es un tanto débil para lo que Roque Dalton hacía en sus poemas. Veamos entonces el primer poema:

Referencia de pasos

Usufructuándome con cánones
Expulsatorios de la última mariposa de mis venas
Me dijeron desde detrás de sus anteojos
Canas barrigas y respetables apellidos:
En cuanto no eres más que un hombre proyectado
Un sucio desarrollo adicional concupiscente
Un libre albedrío de barro para la humanidad
He aquí tu cauce:
Por hoy la escuela plena de rosarios la santa misa diaria
Los pantalones cortos el latín el futbol
El preocuparse obligatoria y verbalmente por el prójimo
Una vez por semana el no fornicar definitivo
(excepto con el profesor de religión) el diezmo inolvidable
El apartarse puro el huir bendito
Del mundo y sus horribles pobres el ayuno los viernes
El hartazgo ese de santificado dieteticismo
De huevos y legumbres
La humildad la humildad la penitencia
Por hoy dijeron es suficiente para tu alma pequeñita
Como el culito de un gorrión

Crece­rás por desgracia
Prosiguieron
La responsabilidad contra Satán

Irá contigo hacia el tamaño cambiando formalmente
La cuestión y sus pasos
La humildad la santa misa siempre quizás estipendio
Para pasarse unos añitos en la Universidad
El acendrado amor a un capellán las leyes
El derecho civil la anatomía
La resistencia de los materiales la humildad
El no meterse en política absoluto (excepto guiado por el profesor de religión) la
humildad
Quizás sin que esto signifique boato innecesario
Un buen empleo en el gobierno
Un colorín diploma
De bendición papal
Una mujer que vaya a misa una tarjeta
Para llegar al Country Club y vomitar si quieres
Junto a un primo hermano del ministro la humildad
Un chillante vestuario
De treinta piezas la humildad
Un Chevrolet y la humildad eternamente la humildad
La sumisión
A la jerarquía eclesiástica la limosna
La oración los ascensos raudos la santa
Misa los domingos la ciega aceptación
Del característico orden divinamente establecido
De las cosas la evidentísima desigualdad y luego
La paciencia la persistencia en la actitud
Que para entonces ya tendrás desarrollada la humildad
Hasta que los anteojos la barriga las respetables
Canas las heráldicas
Griten tu anatomía separada
De la condenación

Este poema es un ataque satírico a la religión, en específico a la experiencia de la religión que experimento Roque Dalton en sus años de juventud en el externado San José, y una crítica brutal a la manera que la religión destroza los sueños o la inocencia de los jóvenes. Por eso la alusión a la extinguida “última mariposa de mis venas”, un insecto que debe primero arrastrarse para luego poder volar, que en general representa un cambio o evolución a algo mejor. Las “canas barrigas y respetables apellidos” son los profesores que advierten a los estudiantes los

pasos que debían seguir para convertirse en “personas de bien” y empiezan por decirles que son seres con apetitos desordenados y de placeres deshonestos y concupiscentes.

Vayamos viendo en orden aquello de lo que Roque Dalton se burla: en los versos “El preocuparse obligatoria y verbalmente por el prójimo / Una vez por semana el no fornicar definitivo / (excepto con el profesor de religión)”, Roque Dalton critica a las personas que se dicen ser religiosas pero que solo acatan los mandamientos el día de la misa y se olvidan el resto de la semana que hay pobres en el mundo muriéndose de hambre. A continuación, Roque Dalton critica otro de los diez mandamientos, el sexto para ser específicos, que dice “no cometerás actos impuros”. La iglesia católica llama a la abstinencia hasta el día de matrimonio, pero Roque añade un paréntesis (en la voz del profesor) que sugiere que la iglesia permite fornicar siempre y cuando sea con el profesor de religión, que en la mayoría de los casos son sacerdotes. Por si fuera poco, más adelante otro de los consejos es tener “acendrado amor a un capellán”, acendrado según la Real Academia Española significa “puro y sin mancha” y capellán es otra palabra para sacerdote. Roque hace burla de que se debe tener un amor puro y sin mancha hacia el sacerdote y fornicar con éste también.

Nuevamente Roque hace referencia a uno de los pecados capitales, la gula, en los siguientes versos: “el ayuno los viernes / El hartazgo ese de santificado dieteticismo / De huevos y legumbres”. Nuestro poeta se burla yuxtaponiendo el ayuno y el hartazgo o el hartazón de las comidas con las que los sacerdotes están “llamados” hacer su ayuno. En uno de los poemas que cité en el capítulo 2 Dalton criticaba al obispo Castro Ramírez al decir que este ha fallecido de un infarto por culpa de la gula. La insistencia de Dalton en la gula encierra una crítica profunda: en un país como El Salvador donde la mayoría de la población está casi muriéndose de hambre existen también un pequeño grupo de privilegiados que se mueren de llenura.

El siguiente verso en el que quiero detenerme es otro de los paréntesis que aparecen en el poema: “El no meterse en política absoluto (excepto guiado por el profesor de religión)”. Podemos argumentar que el motivo por el cual no debe el estudiante inmiscuirse en política es porque se pondrá del lado de quienes piden justicia y estará en contra de la iglesia, que en tiempos de Roque era partidaria de la oligarquía ya que esta aumentaba a sus riquezas. La única excepción a esta regla es si el alumno va de la mano del profesor de religión porque este le dirá al alumno que no hay más que hacer por los desafortunados, que los pobres siempre serán pobres. Similar crítica hace Roque en el poema “Atalaya”²⁰ al dirigirse a las religiones que invitan a los feligreses a fijar la mirada en el cielo para tener al pueblo engañado y reprimido con la narrativa de que si se sufre en la tierra se gozará en el cielo. Mientras más ignorante sea el pueblo mejor es para una institución como la iglesia, especialmente en una iglesia anterior a Monseñor Oscar Romero que no estaba del lado de los pobres. Casi al final del poema Dalton apunta dos pasos más de referencia que siguen esta línea de pensamiento: “La sumisión / A la jerarquía eclesiástica... la ciega aceptación / Del característico orden divinamente establecido / De las cosas la evidentísima desigualdad”. En conclusión, aceptar todo lo que la iglesia/religión nos dicte sin cuestionar nada, puesto que el pobre será pobre siempre porque así lo establece lo divino.

Otra técnica burlesca que usa Roque Dalton en este poema es la repetición de la palabra “humildad”, la cual tiene cuidado en colocar al lado de versos que la contradicen. Desde el

²⁰ Este poema es parte del libro *Poemas Clandestinos*, y dice así:
Una religión que te dice que sólo hay que mirar hacia arriba
Y que en la vida terrenal todo es bajeza y ruindad
Que no debe ser mirado con atención
Es la mejor garantía para que tropieces a cada paso
Y te rompas los dientes y el alma
Contra las piedras rotundamente terrenales (44)

comienzo del poema hasta el final el profesor llama a sus alumnos a ser humildes. Sin embargo, casi al final del poema coloca esta cualidad después de decirles que también necesitan una tarjeta para el Country Club y emborracharse hasta vomitar al lado del familiar de un importante funcionario (pertenecer a un Club en el mayor de los casos no tiene nada de humilde).

Inmediatamente después de este verso los siguientes “pasos de referencia” son “la humildad / Un chillante vestuario / De treinta piezas la humildad / Un Chevrolet y la humildad eternamente la humildad”. Estas características no describen a una persona humilde. En los años en que Roque Dalton vivió este modo de vida solo lo podía costear una persona de la clase alta.

Para concluir mis comentarios en este poema, me parece interesante su falta de puntuación. Todo este poema es una lista de pasos que normalmente sería pausada por comas que en este caso Roque omitió. Se trata de una omisión intencionada para darle una sensación de algo que se ha dicho de corrido, tal como haría una persona que está regañando o dando órdenes urgentes a otra. Es decir, que hay un apuro para que el pueblo a su temprana edad escuche estos pasos y lleve su vida conforme a ellos, para que el rico siga siendo rico y el pobre siga siendo pobre.

El segundo poema, “Poema de amor” forma parte de *Las historias prohibidas del Pulgarcito* (1974), uno de sus libros más comentados por la crítica académica por su formato de poema-collage. Este libro es un intento de recuperar lo que Roque Dalton considera la historia oficial de El Salvador, en concreto lo que no se ha dicho sobre ella, así como de desmitificar eventos y personajes que han sido tan severamente arraigados en la mente de los salvadoreños²¹.

²¹ Citaré nuevamente a González Ayala, quien comenta un poco más al respecto: “En su recuento del pasado, Dalton insistió en subrayar aquellos aspectos prohibidos por la oligarquía, rescatando héroes y episodios ocultos o deformados por la mitología liberal, como ocurre en su obra *Las Historias Prohibidas del Pulgarcito*. El rescate de estos próceres de la patria salvadoreña se realizó con el objetivo de restituirle su dignidad e incorporarlos a la nueva narrativa que configura una imagen histórica de El Salvador, no a través de historiadores profesionales, sino gracias a la obra de literatos” (González Ayala, Pg. 166).

Así lo afirma Eduardo Gonzales Ayala en su artículo “Artistas de la poesía revolucionaria en Centroamérica: el cristianismo, la muerte y la nación en las obras de Cardenal, Dalton y Castillo”: “Dalton se preocupa por recuperar las raíces históricas y culturales salvadoreñas, en un país con una fuerte carencia de tradición historiográfica” (González Ayala). Dalton hace ese intento de recuperar la historia con este poemario a través de documentos históricos, extractos de periódicos, poemas propios y de otros, y documentos ligeramente alterados²².

Las historias... no empieza con un recuento desde los tiempos de la independencia sino desde los tiempos de la colonización de los indios pipiles que habitaban el territorio antes conocido como Cuscatlán. Empezar el libro de esta manera es fundamental para Dalton; él siempre abogó por traer esa herencia indígena a primer plano. Roque hace un recorrido como ya dije desde la colonización hasta lo que acontece en su tiempo presente en El Salvador a través de la yuxtaposición de textos que se contradicen entre sí para que su “versión oficial” de la historia adquiriera más veracidad. Este es un libro que requiere una participación activa y atenta de lector para poder entender el nivel de ironía y humor que el autor ejerce. En su estudio “El poeta y el lector revolucionario en *Historias prohibidas del Pulgarcito*”, Frances Jaeger hace un análisis del rol del escritor y el lector, y afirma que “Dalton, en cambio, por medio de la yuxtaposición de textos, el humor y la ironía, exige que el lector participe en la construcción del texto literario y en la desconstrucción de la historia tradicional” (Jaeger, Pg. 110). Es interesante que Roque Dalton haya optado por emplear la técnica del collage para escribir la historia de El Salvador y no un trabajo como el que había hecho ya con *El Salvador: monografía*, en el que al igual que en *Las historias Prohibidas del Pulgarcito* hace un recorrido, en este caso más académico, desde los

²² Frances Jaeger en su artículo sobre la relación entre el poeta y lector dice: “Dalton extiende la noción tradicional de lo que es poesía, incluyendo elementos que tradicionalmente no se consideran poéticos: recortes periodísticos, entrevistas, conferencias de historia en escuelas jesuitas, pasajes de libros de historia, documentos estatales” (Jaeger, Pg. 108).

tiempos de los indios pipiles hasta el presente. Interesante pero no sorprendente, ya que no puede esperarse menos de un escritor tan hábil cuyas principales técnicas literarias son la ironía, el humor y el sarcasmo.

Por último quiero detenerme en el título de este libro. Hasta hace algunos años se creía que El Salvador fue bautizado con el termino diminutivo “El Pulgarcito de América” por la escritora chilena Gabriela Mistral durante una de sus visitas al país. Sin embargo, Rafael Lara-Martinez, quien ha sido uno de los académicos que más extensamente ha escrito sobre Roque Dalton y que también ha sido citado en este trabajo, afirma que quien en realidad pronuncio esta frase por primera vez fue el escritor salvadoreño Julio Enrique Ávila en un artículo fechado 1946²³. Al parecer Roque nunca se dio cuenta de esto ya que alguna vez mencionó que el haber apodado así a El Salvador fue un acto de ingenuidad por parte de la escritora (podríamos decir lo mismo de él por no haber hecho una búsqueda diligente para averiguar al verdadero responsable de origen de la frase, algo sorprendente ya que Roque era una persona extremadamente culta y un lector ávido). Roque condenaba a quienes optaban por solo ver el lado de El Salvador que muestra caras felices y no la miseria en que vive el resto del país ¿Por qué, entonces, Roque Dalton puso por título a este libro *Las historias prohibidas del Pulgarcito*? Pulgarcito es un diminutivo con el que Roque Dalton no puede estar de acuerdo. Pero Roque Dalton, en su poemario, también va a exponer las historias de un país o una versión de este con el que él

²³ Rafael Lara-Martinez, en su artículo “Crónica de encuentro con el ‘Pulgarcito de América’, en el que hace un recorrido para descubrir quién es la fuente original de esta frase tan conocida nacional e internacionalmente, escribe: “Para mi sorpresa, descubrí que *Historias prohibidas del Pulgarcito* —libro que se iniciaba con la “cita” de la chilena— representaba uno de los libros más estudiados del autor salvadoreño. Sin embargo, ninguna de las múltiples respuestas críticas de la obra roqueana se tomaba la molestia de rastrear la procedencia documental de la famosa frase. Les bastaba repetir la máxima en cuestión para asegurarle al lector instruido, pero ingenuo, que la chilena era su autora original. Acaso, llegué a la conclusión semanas después, más que críticos serían censores del dato primario que reseñaría hechos pretéritos. Este nuevo silencio alimentó aún más mi curiosidad. El título mismo de la obra más difundida de Dalton carecía de referente historiográfico objetivo” (6)

tampoco está de acuerdo y saca a la luz otras historias que han permanecido escondidas durante muchos años.

En la bibliografía del libro Dalton admitió que gran parte de los textos incorporados en él no son suyos, pero tampoco nos dice cuales sí han sido escritos por él.²⁴ Me tomo la licencia de aceptar que “Poema de amor”, el cual he decidido incluir en este estudio, es uno de los originales. En este poema se siente el amor por su país y la crítica que ingeniosamente esconde en esta pieza que ha llegado a ser un segundo himno nacional para los salvadoreños. Veamos el poema:

Poema de amor

Los que ampliaron el Canal de Panamá
(y fueron clasificados como “silver roll” y no como
“gold roll”),
Los que repararon la flota del Pacifico
En las bases de California, los que se pudrieron en las cárceles de Guatemala,
México, Honduras, Nicaragua,
Por ladrones, por contrabandistas, por estafadores,
Por hambrientos,
Los siempre sospechosos de todo
 (“me permito remitirle al interfecto
Por esquinero sospechoso
Y con el agravante de ser salvadoreño”),
Las que llenaron los bares y los burdeles
De todos los puertos y las capitales de la zona
 (“La gruta azul”, “El Calzoncito”, “Happyland”),
Los sembradores de maíz en plena selva extranjera,
Los reyes de la página roja,
Los que nunca sabe nadie de donde son,
Los mejores artesanos del mundo,
Los que fueron cosidos a balazos al cruzar la frontera,
Los que murieron de paludismo

²⁴ Después de listar su bibliografía Dalton hace un apartado en el que dice lo siguiente: “Se han utilizado además materiales de la prensa diaria y revistas de El Salvador y cables de agencias noticiosas internacionales. Fuera de los textos y poemas originales, tres textos han sido modificados para lograr los efectos perseguidos por el autor y dos textos aparentemente extraídos de otras publicaciones son apócrifos, escritos también originalmente por el autor. Corresponde a los lectores descubrirlos” (Dalton, Pg. 232). Como dije anteriormente este es un texto que requiere de un lector involucrado y conocedor de la obra de Roque para poder descifrarlo. Hasta el día de hoy no he encontrado ningún estudio que se detenga en este asunto.

O de las picadas del escorpión o la barba amarilla
En el infierno de las bananeras,
los que lloraran borrachos por el himno nacional
bajo el ciclón del Pacífico o la nieve del norte,
los arrimados, los mendigos, los marihuaneros,
los guanacos hijos de la gran puta,
los que apenas pudieron regresar,
los que tuvieron un poco más de suerte,
los eternos indocumentados,
los hacelotodo, los vendelotodo, los comelotodo,
los primeros en sacar el cuchillo,
los tristes más tristes del mundo,
mis compatriotas,
mis hermanos.

A primera vista, y para quien no sepa mucho de la historia de El Salvador o del tipo de literatura que practica Dalton, este poema puede parecer ofensivo, visto que es una lista de todas las malas cualidades que una persona puede poseer. Pero si conocemos a Dalton, su literatura y la historia de El Salvador (ambas, la historia en la versión de la oligarquía y la historia de los que han sido menos afortunados), podremos entender que Roque culpa al gobierno por empujar a los salvadoreños a tomar decisiones que los convierten en “los hacelotodo, los vendelotodo, los comelotodo”. Este es un poema que habla a favor de los marginados, así lo dice Carmen González Huguet²⁵: “La temática que aborda es una representación de la marginación, o más bien, de los marginados, ya que las imágenes que nos va planteando nos dibujan el retrato de una nación de hombres y mujeres excluidos, sin acceso a ninguna forma de representación política, ni a la propiedad de los medios de producción, tal como era el caso de la mayoría de los habitantes de El Salvador en aquella época e, incluso, hoy en día” (González Huguet, Pg. 232). Este poema es un testamento de la explotación que han sufrido los salvadoreños por años, no es un listado de cualidades negativas solo porque sí.

²⁵ En su artículo “Homenaje a Roque Dalton en el LXXXV aniversario de su nacimiento y XLV aniversario de su asesinato”

Empecemos con los dos primeros versos. El Canal de Panamá fue un proyecto de los Estados Unidos elaborado por Francia y construido por quienes aceptaran la paga mínima.²⁶ Muchos estadounidenses así como Latinoamericanos fueron empleados por este proyecto, de donde viene la clasificación de “gold roll” y “silver roll”. El primero fue dado a los trabajadores de origen blanco y como resultado de ello su paga era mayor; la segunda clasificación fue dada a los de origen amerindio, afrodescendiente o asiático, estos recibían el pago mínimo. Cuando Roque habla de la reparación de “la flota del Pacífico / en las bases de California” se refiere a los años de la Segunda Guerra Mundial cuando los Estados Unidos se involucraron en la guerra después que Pearl Harbor fuera bombardeado. ¿Por qué son los salvadoreños quienes repararon la flota? Roque Dalton alude a la migración de tantos paisanos forzados por la pobreza para poder sobrevivir. Roque Dalton hace referencia a la migración nuevamente cuando habla de “los que se pudrieron en las cárceles de Guatemala / México, Honduras, Nicaragua” porque han sido forzados a convertirse en ladrones, contrabandistas, estafadores, pero les devuelve la humanidad al denominarlos “hambrientos”.²⁷

Los versos en paréntesis siguientes son especialmente satíricos al decir también que los salvadoreños son de quien todos sospechan siempre por el hecho de ser salvadoreños y por esto y por tener la costumbre de ser “esquineros” son violentamente asesinados. Aquí Roque Dalton emplea un poco de humor negro al combinar el hecho de que los salvadoreños son “esquineros” (algo que quizás se puede decir que es una cuestión cultural en El Salvador, ya que se puede

²⁶ Carmen González Hugué en el artículo previamente mencionado, estudia tres de los poemas de Roque, uno de ellos es “Poema de amor”, y dice al respecto: “Acá conviene explicar que, en 1904, cuando el gobierno de los Estados Unidos recibió las obras del Canal de Panamá de manos de los inversionistas franceses, esta mega obra de ingeniería estaba llena de problemas de todo tipo. Uno de los mayores era conseguir suficiente mano de obra, especialmente calificada, para continuar los trabajos. Además, la región era azotada por muy adversas condiciones climatológicas topográficas y, especialmente, de salubridad” (González Hugué, Pg. 233).

²⁷ La anteriormente citada Carmen González Hugué comenta: “Acá el autor enfatiza la criminalización de la pobreza, fenómeno social que tanto golpea a los emigrantes, aun ahora” (González Hugué, Pg. 233).

observar en las tardes a personas sentadas afuera de sus casas para compartir de una manera saludable) y que esta costumbre inocente sea motivo de odio para otros. Sigue diciendo Carmen González Huguet: “El término interfecto significa, según el Diccionario de la Lengua Española: ‘Dicho de una persona; Muerta violentamente, en especial si ha sido víctima de una acción delictiva.’ Esto significa que el pobre hombre en cuestión fue presuntamente muerto por la policía, o el representante de alguna otra autoridad competente, sin que probablemente se siguiera investigación o indagatoria alguna” (González Huguet, Pg. 234). En este caso, González Huguet nos pinta una imagen donde es la autoridad la que ataca a los salvadoreños esquineros.

El poema de Roque Dalton prosigue con una lista de la manera en que los salvadoreños han sido marginados y llevados a los extremos para poder sobrevivir, en este caso a partir de las salvadoreñas que trabajan en burdeles y bares, lugares que Roque Dalton solía frecuentar. Lo que es más, en el documental citado anteriormente, uno de sus colegas, al hablar de otro de sus poemas (que en verdad es solamente una recolección de nombres de prostitutas), hace referencia uno de estos burdeles a los que según él solía ir con Roque Dalton. Lo importante de esto y que presta fuerza al argumento de Roque es que la directora del documental pasa a tomar los testimonios de las trabajadoras del lugar y estas se quejan de como no hay medidas de seguridad para que ellas puedan ejercer su trabajo, un trabajo que hacen por necesidad aun en el 2013, cuando el documental *Fusilemos la Noche* fue grabado.

Quiero también detenerme en las líneas en que Roque Dalton menciona a quienes murieron de las diferentes enfermedades de la selva y las bananeras, nuevamente obligados a trabajar para compañías como la United Fruit Company, a quien las oligarquías y los gobiernos de Centro América cedieron gran parte de su territorio para que hicieran sus plantaciones, inclusive despojando a campesinos de sus tierras.

Al leer los últimos versos del poema se va teniendo una sensación de que este ha ido en un crescendo y va a culminar con la enunciación final del escritor. Desde el principio Roque Dalton ha caracterizado a los salvadoreños con todos los adjetivos negativos que hay hasta inclusive llamarlos “hijos de la gran puta”, pero Roque después y de cierta manera les devuelve la humanidad. Quienes han leído este poema y se han ofendido con él, han pasado por alto que en las dos últimas líneas Roque Dalton se solidariza y se une a estos salvadoreños marginados, despojados y tristes al llamarlos sus compatriotas, sus hermanos. Carmen González Huguet opina: “una conclusión golpeante e impactante no solo porque es el cierre justo de tanta acumulación de sentido, sino porque en estas cuatro palabras el autor se identifica plenamente con ellos que ha venido describiendo de una manera pseudo-desapasionada” (González Huguet, Pg. 235). Cada cualidad negativa del poema también ha sido dirigida hacia el poeta mismo; en otras palabras, “Poema de amor” es una sátira no solo dirigida al gobierno culpable por las desdichas de los salvadoreños sino hacia él también.

El último poema que he decidido incorporar en este trabajo es parte del poemario póstumo de Roque Dalton *Poemas Clandestinos*. Este libro fue publicado inicialmente en 1984, diez años después de la muerte del poeta, y los poemas que lo componen se dice fueron escritos durante el tiempo en que Dalton formó parte del ERP y estuvo internado en la guerrilla. Los poemas del libro están agrupados en ocho grupos con diferentes subtítulos. Para desviar al enemigo fueron escritos bajo ocho diferentes seudónimos. Para este tiempo Roque Dalton ya había renunciado al Partido Comunista y había decidido que el único camino viable que llevaría a la revolución sería la lucha armada, motivo por el cual la crítica académica otorga a *Poemas Clandestinos* el distintivo de poemas panfletos. Por ende, este libro es también considerado una

de sus obras menos creativas. Según Carlos Roberto Paz Manzano en *Poemas Clandestinos*²⁸ “sobresale el compromiso político, relacionado con una idea ampliamente debatida: la autonomía del escritor; que se logra según Roque Dalton, en el contexto revolucionario” (Paz Manzano, Pg. 43). Roque siempre sostuvo que la poesía y la revolución no podían vivir la una sin la otra. Paradójicamente, se podría decir que Roque de cierto modo romantizaba la revolución.

Aunque *Poemas Clandestinos* sea uno de los libros menos apreciados de Roque, se pueden apreciar en él técnicas literarias que Dalton ha venido usando desde sus primeros poemas. Pese a que estos sean quizás un poco más políticos Roque Dalton les inyecta una dosis de humor, burlándose de eventos o personajes para hacer ver con ojos claros la realidad tan crítica que se vivía en El Salvador. Carlos Roberto Paz Manzano argumenta que *Poemas Clandestinos* además de tener por temática la ideología política, sigue mostrando esa necesidad de Roque por denunciar las injusticias que vive su pueblo: “Hay contenidos que superan el simple componente ideológico y se cargan de realismo social, y ponen en relieve las emociones personales y colectivas. Temas de carácter económico como desproporción de beneficios obtenidos por una clase dominante en perjuicio de los sectores más pobres; y las consecuencias de la explotación y de la violencia” (Paz Manzano, Pg. 47). Así estuviera Roque en el Partido Comunista, en el ERP, en el Círculo Literario de la Universidad de El Salvador, en México, en Praga, en Chile o en Cuba, el nunca perdió su objetivo: la denuncia de la injusticia. Estudiemos el último poema del libro, titulado “La Gran Burguesía”:

²⁸ En las siguientes páginas de su artículo “Compromiso y realismo social en *Poemas Clandestinos* de Roque Dalton” Paz Manzano cita a Luis Melgar Brizuela quien asegura que “El político Dalton mató al poeta Dalton. Creo que ello está significado, tácitamente, en los *Poemas Clandestinos*, sobre todo en ‘Historia de una poética’. La poesía es el arte de la palabra, la autofunción del mensaje en virtud de una perfección formal; no es, pues, propaganda ni acción armada. Este es un libro desigual, de un *minimum poeticum* si se compara con sus obras cumbres...” Sigue diciendo Paz Manzano: “En efecto, el panfleto se percibe, pues se trata de un libro de combate, póstumo, adscrito a los momentos de la militancia armada” (Paz Manzano, Pg. 45).

Los que producen el aguardiente
Y luego dicen que no hay que aumentar el sueldo
A los campesinos
Porque todo se lo van a gastar en aguardiente.

Los que viven la vida familiar
Hablan exclusivamente en inglés
Entre cuadros de Dubuffet y cristales de Bohemia
Y fotografías tamaño natural
De yeguas de Kentucky y de Viena
Y nos cobran diariamente en sudor y sangre
Su doloroso despertar cotidiano
En este país de indios sucios
Tan lejos de New York y París.

Los que han comprendido que Cristo
Si se miran bien las cosas
Fue realmente el Anticristo
(Por todo eso de amaos los unos a los otros
Sin distinguir entre los pelados y la gente decente
Y esto de los cristianos primitivos conspirando
En la complicidad de las catacumbas
Y de la agitación contra el Imperio Romano
Y el pez tan parecido al martillo y la hoz)
Y que el verdadero Cristo nació en este siglo
Y se llamó Adolfo Hitler.

Los que votan en El Salvador
Por el Presidente electo de los Estados Unidos.

Los que propician la miseria y la desnutrición
Que produce a los tísicos y a los ciegos
Y luego construyen
Hospitales fisiológicos y centros de rehabilitación de ciegos
Para poderlos explotar
A pesar de la tuberculosis y la ceguera.

Los que no tienen patria ni nación aquí
Sin solo una finca
Que limita al noroeste con Guatemala al Norte con Honduras
Al Sureste con el Golfo de Fonseca y Nicaragua
Y al Sur con el Océano Pacífico
En la cual finca los americanos han venido

A montar algunas fabricas
Y en donde poco a poco han ido surgiendo
Ciudades pueblos villas y cantones
Llenas de brutos que trabajan
Y de brutos armados hasta los dientes que no trabajan
Pero mantienen en su puesto
A los brutos que trabajan.

Los que dicen a los médicos y a los abogados y a los arquitectos
Y a los agrónomos y a los economistas y a los ingenieros
Que quien a buen palo se arrima buena sombra lo cobija
Y que hay que hacer cada año Códigos Penales más drásticos
Y hoteles y casinos iguales a los de Miami
Y planes quinquenales iguales a los de Puerto Rico
Y operaciones civilizadoras
Consistentes en eliminarles la mancha azul del culo
A los distinguidos señores y señoras
Y regadíos que llevan la poquita agua de todos
Exclusivamente hacia la tierra donde crece
Ese buen palo que tan buena sombra da
Sobre todo a quienes no están profesionalmente dispuestos
A dar vela en el entierro a tanto jediondo y a tanto descalzo.

Los que para tener libertad de prensa
Y derechos constitucionales
Compraron diarios y radios y plantas de TV
Con todo y periodistas y locutores y camarógrafos
Y compraron la constitución política con todo y
Asamblea Legislativa y Corte Suprema de Justicia.
Los que para dormir seguros
No pagan al sereno de la cuadra o del barrio
Sino directamente al Estado Mayor Conjunto
De las Fuerzas Armadas
Los que efectivamente
Tienen todo que perder.

Guiados por el título del poema sobra decir que el poema está dirigido a la burguesía y que Roque Dalton hace un ataque burlesco a esta pequeña parte de la población de El Salvador que se beneficia de la gran mayoría que aún no son dueños únicos de sus vidas. La primera estrofa es una crítica sarcástica a la burguesía que produce el licor usando la mano de obra barata

de los campesinos que, a su vez, son quienes quizás lo consumen en grandes cantidades, razón por la cual no se les debe aumentar la paga para así controlar el vicio mientras, al mismo tiempo, conviene que los campesinos sigan siendo adictos. La segunda estrofa se asemeja al poema en prosa “Ganaras el pan con el sudor de tu frente” del libro *Historias Prohibidas del Pulgarcito*. En este poema en prosa Roque Dalton describe la boda de una muchacha llamada Verena Alejandrina: “Verena Alejandrina era un auténtico sueño. Su vestido de seda japonesa color perla, hecho de una sola pieza especial, tejida a mano en Osaka, con aplicaciones muy escuetas, severísimas, en encaje y esmeraldas colombianas, es una de las realizaciones de Dior mas soñadas que hemos visto en la vida” (Dalton, Pg. 167). Si uno lee detenidamente podemos ver vivamente el derroche de dinero en ambos escenarios, algo que debería de causar rabia que en un país como en El Salvador, especialmente en los años en que Roque vivía, donde algunas pocas familias darse tales lujos a costa del pueblo.

Irónico también es la tercera estrofa del poema en la Roque Dalton critica a una sociedad que se vanagloria de asistir a misa todos los domingos, de dar la limosna y ayudar al prójimo pero para la que amar al prójimo ya no les parece tan buena idea porque significaría mezclarse con la gente de bajos recursos, con los campesinos y los indios. No les parece tampoco adecuado recordar que los primeros cristianos estuvieron en contra del Imperio Romano, porque si un campesino educado leyera esto se levantaría contra la burguesía. Los siguientes dos versos podemos conectarlos al poema de Dalton titulado OEA²⁹, donde se da un listado de quienes son

²⁹ El poema OEA es parte del poemario *Taberna y otros lugares* publicado en 1969 y el cual ganó el premio Casa de las Américas. El poema es el siguiente: El Presidente de mi país / se llama hoy por hoy Coronel Fidel Sánchez Hernández/ Pero el General Somoza, Presidente de Nicaragua / también es Presidente de mi país / Y el General Stroessner, Presidente de Uruguay / es también un poquito Presidente de mi país / aunque menos/ que el Presidente de Honduras o sea / el General López Arellano, y más que el Presidente / de Haití / Monsieur Duvalier / Y el Presidente de los Estados Unidos es mas / Presidente de mi país / que el Presidente de mi país / ese que, como dije, hoy por hoy / se llama Coronel Fidel Sánchez Hernández” (Dalton, Pg. 23).

más presidentes del El Salvador que el presidente de El Salvador. La burguesía sabe que, para seguir teniendo su posición privilegiada, el gobierno de El Salvador debe estar de acuerdo con el de los Estados Unidos, y lo que es más, que el presidente de EEUU también gobierne en El Salvador.

Veamos ahora la estrofa número seis. Si para los Estado Unidos América Latina era su “patio trasero” para la burguesía, El Salvador era su finca. Por esta razón Dalton nos da esos puntos geográficos de referencia, para que al ver un mapa de Centroamérica veamos que la colonización económica abarca a todo el país. Roque describe el rol de los blancos norteamericanos y el rol de los que están de parte de la burguesía (los brutos armados) y los que no (los brutos que trabajan). En este sentido, en la siguiente estrofa Roque insinúa que “los médicos y a los abogados y a los arquitectos agrónomos y a los economistas y a los ingenieros” hacen vista gorda cuando la mayoría de la población se está muriendo por nulas medidas sanitarias o cuando los campesinos están siendo despojados de sus tierras para que la United Fruit Company pueda expandir sus bananeras y así puedan seguir bajo la sombra del árbol que mantiene sus billeteras gordas.

Finalmente no es de extrañarse que Roque Dalton critique que los derechos de prensa de la burguesía fueron comprados y que la Fuerza Armada sea el guardaespaldas personal o el asesino silencioso dela burguesía cuando algo no le agrada. En su novela póstuma *Pobrecito poeta que era yo* hay una escena en la que el personaje que representa a Dalton está en su trabajo en el canal de televisión y llega el ejército a forzarlos a reescribir el programa de ese día porque según este el canal estaba transmitiendo material que podía causar agitación en la población y un posible levantamiento social. Algo parecido sucedió en realidad, y a tal grado que el colega de Roque Dalton, dueño del canal, se vio obligado a cerrarlo por las amenazas. Al igual que en

“poema de amor”, los dos últimos versos del poema deberían causar en el lector algún tipo de sentimiento a favor del pueblo: si este se organiza y se levanta la burguesía en verdad lo perdería todo. La burguesía es la única que puede perder.

En el estudio de estos tres poemas he tratado de profundizar un poco más en la poesía de Dalton y como este ha usado el género de la sátira, que también incorpora la ironía, el humor negro y el sarcasmo más sucio, para atacar las poderosas instituciones que regían el destino de El Salvador. Aun así, dice Patricia Alvarenga Venutulo: “El, quien utilizó la ironía como uno de los instrumentos privilegiados en su quehacer poético, vio sellados sus días con una triste ironía” (Alvarenga Venutulo, Pg. 184). Estos tres poemas derivados de tres distintos libros y escritos en momentos muy diferentes de la vida de Roque, son ataques ingeniosamente contruidos a los que el enemigo temía y el motivo por el que Roque fuera tan perseguido en vida. Sin embargo, creo que nadie que conociera a Roque Dalton esperaba recibir en mayo de 1974 la noticia de que Roque Dalton, la voz del pueblo, había sido asesinado por sus propios camaradas de lucha armada, por la propia institución del Partido Comunista, que él pensó llevaría el país a la libertad.

Visto desde la actualidad, sin embargo, al leer ahora estos poemas, no sorprende tanto que a Roque Dalton lo mataran unos u otros como que le permitieran vivir lo suficiente para escribirlos y contarlos. Su libertad radical ha sido siempre perseguida, entonces y ahora, sobre todo por aquellos que nunca se quitan la palabra libertad de la boca.

Lo que sí nos debe sorprender es que Roque Dalton, el siemprevivo, siga todavía entre nosotros.

Bibliografía

- Alvarenga, Luis. *El ciervo perseguido*. Dir. de Publ. de Impresos, 2004.
- . “El Intelectual ‘Pensante’ versus El Intelectual ‘Operativo’. El Discurso Antiintelectual En El ‘Proceso’ de Roque Dalton.” *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, no. 126, 2017, pp. 671–98. *Crossref*, <https://doi.org/10.5377/realidad.v0i126.3273>.
- Alvarenga Venutolo, Patricia. “El sujeto revolucionario en Roque Dalton.” *Cuadernos Intercambio*, vol. 9, no. 10, 2012, pp. 183–211, revistas.ucr.ac.cr/index.php/intercambio/article/view/2981/2884.
- “Artistas de la poesía revolucionaria en Centroamerica: el cristianismo, la muerte y la nacion en las obras de Cardenal, Dalton y Castillo.” *Revista Intercambio*, vol. 5, no. 6, 2008, pp. 157–74, revistas.ucr.ac.cr/index.php/intercambio/article/view/3470/3373.
- Close, Anthony. “Algunas Reflexiones Sobre La Sátira En Cervantes.” *Nueva Revista de Filología Hispánica (NRFH)*, vol. 38, no. 2, 1990, pp. 493–511. *Crossref*, <https://doi.org/10.24201/nrfh.v38i2.802>.
- Dalton, Roque. *El Salvador (Monografía)*. 1st ed., vol. 8, El Salvador, UCA, 1989.
- . *El turno del ofendido*. Baile del Sol, 2009.
- . *Las historias prohibidas del Pulgarcito*. UCA Editores, 1988.
- . *Poemas Clandestinos Clandestine Poems (English and Spanish Edition)*. Third Printing, New Americas Pr, 1984.
- . *Taberna y otros lugares*. Fondo de Cultura Económica, 2019.
- Dalton, Roque, and Mario Benedetti. *Antología (Visor de Poesía) (Spanish Edition)*. VISOR LIBROS, S.L., 2000.

“Dictionary By.” *The Merriam-Webster.Com Dictionary*, www.merriam-webster.com. Accessed 10 May 2022.

“El Poeta y El Lector Revolucionario En Historias Prohibidas Del Pulgarcito de Roque Dalton.” *Casa de Las Americas*, vol. 203, 1996, pp. 108–15, www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-227335.html.

Elliott, Robert. *The Power of Satire: Magic, Ritual, Art*. New impression, Princeton University Press, 1966.

Feinberg, Leonard 1914-. *The Satirist: His Temperament, Motivation, and Influence*. Hassell Street Press, 2021.

Ford, Robert M. “La Critica Del Lenguaje En Las Letrillas Satiricas y Burlescas de Gongora.” *MLN*, vol. 96, no. 2, 1981, p. 426. *Crossref*, <https://doi.org/10.2307/2906358>.

García, Roque Dalton. *La ventana en el rostro*. Fondo de Cultura Económica, 1996. ---. *Pobrecito poeta que era yo ...* Ed. Univ. Centroamericana, 1982.

Gomez-Gil, Orlando. *Historia Critica de La Literatura Hispanoamericana*. Holt Rinehart and Winston, 1968.

González Huguet, Carmen. “Homenaje a Roque Dalton En El LXXXV Aniversario de Su Nacimiento y XLV Aniversario de Su Asesinato.” *AKADEMOS*, 2021, pp. 53–78. *Crossref*, <https://doi.org/10.5377/akademos.v0i0.11573>.

Herrera Zúñiga, Roberto. “La Herida Colonial y La Cultura Revolucionaria: Leer a Roque Dalton.” *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, no. 126, 2017, pp. 647–70. *Crossref*, <https://doi.org/10.5377/realidad.v0i126.3272>.

Hodgart, Matthew. *Satire*. Taylor and Francis, 2017.

- Hooley, Daniel. *Roman Satire (Blackwell Introductions to the Classical World)*. 1st ed., Wiley-Blackwell, 2007.
- “Inicio.” *Real Academia Española*, 2022, www.rae.es.
- “Invectivas conceptistas: Gongora y Quevedo.” *Studia Philologica Salmanticensia*, vol. 6, 1982, pp. 33–66, uvadoc.uva.es/handle/10324/25916.
- Lara-Martinez, Rafael. “Cronica de Un Encuentro Con El ‘Pulgarcito de America.’” *ResearchGate*, 2016, pp. 1–34, www.researchgate.net/publication/305504042_Cronica_de_encuentro_con_el_Pulgarcito_de_America.
- Lasarte, Pedro. “El Retrato y La Alegoría Satírico-Burlesca En Rosas de Oquendo.” *Lexis*, vol. 10, no. 1, 1986, pp. 77–93. *Crossref*, <https://doi.org/10.18800/lexis.198601.004>.
- Lee, Jae Num. *Swift and Scatological Satire*. 1st ed., University of New Mexico Press, 1971.
- Lerner, Lia Schwartz. “El Letrado En La Satira de Quevedo.” *Hispanic Review*, vol. 54, no. 1, 1986, p. 27. *Crossref*, <https://doi.org/10.2307/473785>.
- Lindo-Fuentes, Héctor, et al. *Remembering a Massacre in El Salvador: The Insurrection of 1932, Roque Dalton, and the Politics of Historical Memory (Diálogos Series)*. University of New Mexico Press, 2007.
- “Mario Benedetti: Una Hora Con Roque Dalton, Roque Dalton (1935–1975).” *Literatura.Us*, 28 Feb. 1969, literatura.us/roque/mb.html.
- Melgar Brizuela, Luis. “El Primer Dalton. Referencia de Pasos (1961–1964).” *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, no. 108, 2017, pp. 315–30. *Crossref*, <https://doi.org/10.5377/realidad.v0i108.3836>.

Paz Manzano, Carlos Roberto. “Compromiso y Realismo Social En Poemas Clandestinos de Roque Dalton.” *La Universidad*, vol. 1, 2008, pp. 43–61,

revistas.ues.edu.sv/index.php/launiversidad/article/view/4.

Perez Lasheras, Antonio. “Aproximación al Concepto de La Sátira En El Siglo XVII.”

Universidad de León, Secretariado de Publicaciones y Medios Audiovisuales, 2005, pp. 57–89, hdl.handle.net/10612/12824.

“Roque Dalton, Fusilemos La Noche.” *YouTube*, uploaded by Diego Ignacio Guevara

Valenzuela, 14 June 2020, www.youtube.com/watch?v=TGJZmPLLSGE.

“Sobre algunos aspectos de la satira en Quevedo.” *Revista de literatura hispanica*, vol. 4, 1976, pp. 22–31. *JSTOR*, jstor.org/stable/23284882.

Valle, Victor M. “Un Zarpazo de Lesa Cultura: La Intervención Militar de La Universidad de El Salvador En 1972.” *La Universidad*, vol. 30, 2017, pp. 17–22,

revistas.ues.edu.sv/index.php/launiversidad/article/view/746.

Vazquez Olivera, Mario Rafael. “Roque Dalton (1934–1974).” *Personajes Latinoamericanos Del Siglo XX*, 2006, pp. 115–25,

www.humanindex.unam.mx/humanindex/consultas/detalle_capitulos.php?id=16158&rfc=VkFPTTYxMTEyOA==&idi=1.

Vilahomat, Jose. “Satira Menipea En Trayecto: La Literatura Latinoamericana Actual Vuelve a Los Origenes.” *Pterodactilo*, vol. 9, 2009, pp. 1–25, pterodactilo.com/numero9/?=1961.